

AlfaOmega

Nº 712/18-XI-2010

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL

La indispensable
oración

«Haced
lo que
Él os diga»

Etapa II - Número 712
Edición Nacional

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente
Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactores:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
Secretaría de Redacción:
Cati Roa Gómez
Documentación:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
Internet:
Laura González Alonso
Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5



**Orar en la gran ciudad:
Que Dios vuelva a brillar
bajo los cielos de Europa.
Los rincones de Dios**

18-19

**XII Congreso
Católicos
y vida pública:
La fe nos tiene
que cambiar
la vida**



27



**El Patio
de los gentiles
comenzará
su andadura
en Madrid:
Al encuentro
de los alejados**

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contar
	Aquí y ahora
10-11	El Papa hace balance de su último Viaje: <i>España, aviva tu fe.</i>
12	La Fundación Madrina cumple 10 años: <i>...Y que cumplas muchos más.</i>
13	Congreso en Orihuela-Alicante: <i>Es la hora de los laicos</i>
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
	Valle de los Caídos: <i>Dios está con nosotros</i>
20-21	España
	Don Benigno Blanco: <i>España está en la avanzadilla del movimiento familiar</i>
22-23	Mundo
	Exhortación <i>Verbum Domini</i> : <i>El Papa urge a revalorizar la Palabra divina en la Iglesia</i>
24-25	La vida
	Desde la fe
26	<i>El cristianismo sentimental de León Tolstoi.</i>
28	Cine.
29	Libros.
30	Literatura. Gentes.
31	No es verdad
32	Contraportada

¿De verdad quiere usted un semanario católico?



La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de quince años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en *Tienda Virtual*
páginas 20 y 29

Al servicio de nuestros lectores

Ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

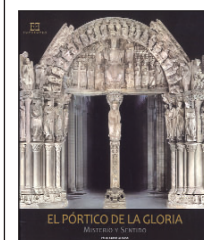
✓ Libros y CD's Alfa y Omega
✓ Libros recomendados, DVD's, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

☎ Teléfono: 91 365 18 13
✉ pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet
www.alfayomega.es/tienda

Libro



de la semana

Reseña: número 673
(21-I-2010), pp. 16-17

La necesidad de oración en la gran ciudad

Que Dios vuelva a brillar bajo los cielos de Europa



Al fondo, en la planta 33 de Torre Espacio, la luz del sagrario con Jesús Sacramentado

Suena el despertador. El Metro, lleno de gente. Atasco en la M-30. Empujones —*que yo quiero salir antes*—. Gimnasio para cuidar la salud. El reproductor de música para entretenerme por la calle. El café con los compañeros charlando de nimiedades. Las compras de la semana. Y así todo. Es en esta cultura indiferente y escéptica donde está más viva que nunca, aun sin saberlo, la sed de Dios. Por eso, la Iglesia ofrece remansos de paz y de descanso en Cristo, lugares donde reconocer nuestra verdad

«**H**oy, cuando iba hacia mi parroquia en Leganés, no podía apartar la mirada de la planta 33 de Torre Espacio. Siempre, mientras viajo por la M-40, he echado de menos una torre que se recortara en el cielo de la inmensidad de Madrid, indicándome la presencia real de Cristo en la

Eucaristía, como siempre me lo han recordado los campanarios de las iglesias. Ahora la tengo. En aquella Torre está Jesús que nos ama infinitamente y que no deja de cuidarnos», cuenta el sacerdote don Jesús Parra, diocesano de Getafe. A su lado, centenares de coches invaden la carretera que circunvala la capital, la

gran urbe, el lugar donde el avance de la ciencia y la tecnología fagocita, aparentemente, la sed de infinito del hombre.

Pero el hombre está hecho para Dios, y ofrecerle espacios para el encuentro con Él es el vehículo directo para esa apertura a la trascendencia que tanto necesita el hombre del siglo XXI, sobre todo el que vive en la gran ciudad, al que le acechan, según el sacerdote don Manuel González López-Corps, tres grandes peligros: «El anonimato, las prisas y la eficacia». Vivimos rodeados de personas sin nombre, casi sin rostro, que van de un lado a otro en la Gran Vía, en el atasco de las 7.30 horas, sin un minuto de tiempo para pararse a pensar. Leen, escuchan música, van de compras, hablan por el móvil..., cada segundo ocupado en hacer y hacer y hacer. Un suceso reciente conmocionaba la opinión pública internacional: una mujer fue brutalmente agredida en el metro de Roma ante la indiferencia de los viandantes. Algo está pasando.

Una iglesia abierta, con el sagrario iluminado, ofrece acogida y quietud. Esta acogida, según don Manuel, favorece la conciencia de que «no son las cosas lo importante, el importante es el otro. Si hay una auténtica vida de oración, de relación con el Otro, el otro (en minúsculas) es igual de importante». Es un termómetro infalible: «Una persona orante es cariñosa con el que tiene al lado, porque está en relación con Dios y no puede desentenderse de la persona con la que se cruza. Porque, ¿cómo amar a Dios, al que no ves, si no te relacionas con el hermano, al que ves?» Si hay oración, no hay mujeres tiradas en el suelo del metro sin auxilio.

Desde ayer, el Santo Padre participa, en Roma, en el intenso programa de celebración por el bicentenario de la fundación de la Adoración Nocturna en el mundo. Doscientos años en los que, en iglesias extendidas a lo largo y ancho de este mundo, cada noche se han postrado ante Jesús Sacramentado para orar en recogimiento. Cuántas iglesias hay hoy así en nuestro país; por cuántas pasaremos por delante sin percatarnos de que en ellas nos espera el Señor, nos espera esa trascendencia fundamental para que el hombre recupere su ser primigenio. *Venid a Mí todos los que estéis cansados y agobiados, que Yo os aliviaré*: detrás de cada puerta, Él nos espera, anhelante, a todos los que van y vienen, atados al reloj, llenando —en realidad, vaciando— su tiempo con futilidades, dejando la vida pasar.

Cristina Sánchez

¿Dónde puedo encontrar un lugar propicio para la oración?

Los rincones de Dios

Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla... ruido y prisa. El reto está en saber enfrentarse a la gran ciudad y buscar esos rincones de Dios, que están ahí, esperando ser descubiertos. Estamos rodeados de escuelas de oración, ¿quieres encontrarlas?



El centro financiero de Madrid comienza en la fuente de Cibeles y termina en Plaza de Castilla, unidas por la gran arteria que es el Paseo de Recoletos y la Castellana. En uno de sus laterales, muy cerca del mítico Café Gijón, se alza el monasterio de la Inmaculada y San Pascual. En él, veintidós clarisas, «mujeres grandes que con su oración sostienen el mundo», en palabras de su capellán, el sacerdote don Manuel González, están ocultas con Cristo en Dios, pero visibles para el que sabe ver. La iglesia del monasterio está abierta todo el día, y tiene al Santísimo expuesto de 8 a 18 horas. Los monasterios han sido, son y serán escuelas de oración, y allí, el viandante «podrá pasar a descansar, a rezar, a analizar su vida». ¿Qué mejor sobremesa que ésta?

Otra propuesta nos sale al encuentro en el Parque del Oeste. En el Paseo de Camoens se alza el Monumento Nacional a la Santísima Virgen. Desde 1975, los primeros sábados de cada mes, a las 17 horas, se puede encontrar a sus pies —primero en la estatua que estuvo en el Retiro, y actualmente aquí— un nutrido grupo de hombres y mujeres que rezan el santo Rosario a la Madre, con el único objetivo, según doña Belén Gil, su coordinadora, «de pedir por España y por el mundo entero».

También en el centro neurálgico de la ciudad nos encontramos con un lugar propicio para la oración: un oratorio, el del Santo Niño del Remedio, muy cer-

ca de la Plaza de la Ópera. Según su Rector, don Jesús Vidal, «la afluencia de gente que va a poner sus peticiones al Señor a los pies de esta advocación es continua. Es de destacar el día 13 de cada

Rezo del Rosario
ante el monumento
nacional a la Santísima
Virgen, en el Parque
del Oeste, de Madrid

mes, en el que unas 3.000 personas pueden pasar por el pequeño oratorio para besar el pie del Niño, que es bajado a un pedestal, y agradecerle así los favores recibidos». El oratorio, que está abierto de 8 de la mañana a 9 de la noche, ofrece, en pleno centro de Madrid, un lugar donde recogerse en medio de compras y trabajos.

Muy cerca, en el Seminario Conciliar de Madrid, cientos de jóvenes terminan la noche de los martes, a partir de las 21 horas, con una oración guiada frente a la custodia con el Santísimo Sacramento. Los jóvenes se sienten atraídos sobre todo por la belleza, la paz y la alegría que brotan de la presencia sacramental de Cristo. Para muchos de ellos es una auténtica *escuela de oración*, un espacio privilegiado para el encuentro con Dios. Para el seminarista Luis Ríos, «la oración es fundamental ahora y siempre... Entre los jóvenes, hay muchos corazones con heridas muy fuertes que hacen sentir grandes vacíos. Pero Jesucristo puede realmente sanar los corazones destrozados y colmarlos».

El Rosario en la calle

En Valencia, en una de las puertas laterales de la basílica de la Virgen de los Desamparados, hay una ventana pequeña, a través de la que se ve la imagen de la Virgen. Cuando la basílica está cerrada, muchos valencianos se arrojan a los pies de esta ventana para rezar a la Santa Madre.

La palabra y el silencio

La Palabra está en el origen de todo lo creado, en el aliento y el latido de la vida misma. Dios Creador, nos dice san Juan al comenzar su evangelio, es la Palabra, «la luz de los hombres», que «luce en las tinieblas, aunque las tinieblas no le acogieron». La palabra, cuando es verdadera, es siempre luz que descubre y nos descubre, en cierta medida, desnudándonos de nuestra vanidad y de nuestras muchas cobardías.

La palabra ilumina y ennoblece el rostro del ser humano, porque, al caracterizarle, le identifica. Recordemos el origen de nuestro propio acento en los primeros balbuceos, las primeras palabras celebradas por nuestro padres, ansiosos de su repetición ante parientes y amigos. Palabras de reconocimiento, padre, madre, sí, no.

Palabras para la oración y para el canto. Palabras espontáneas, cercanas, confidenciales, no discursivas. «Escúchame, Yavé, y ten piedad de mí», dice el salmista. «Escucha, hijo», prescribe el comienzo de la Regla de san Benito. Faustino Palacios, un monje benedictino de Silos, hoy postrado por la enfermedad, tras una larga entrega a la oración y al trabajo, nos recuerda que «Dios es silencio, pero todo habla de Dios». Y añade: «El ruido exterior e interior de esta sociedad dificulta la escucha del Misterio que nos envuelve».

El ruido, esa permanente lacra que nos aturde y atormenta, en la casa y en la calle, nos impide pensar serenamente, aprovechar el tiempo y disfrutar de la vida. Porque la vida es acción, movimiento, pero también armonía. Como la música, nuestro lenguaje más íntimo.

Por eso, la razón y el pensamiento asocian, como en un contrapunto indisoluble, la palabra al silencio que, por su escasez y valor, ha llegado a ser el gran lujo de nuestro tiempo.

Hoy, la palabra se suele degradar en verborrea incontinente, más propia de groseros bufones que de conversadores lúcidos, aquellos que todavía saben hablar con propiedad y con sentido. Vivimos asediados por un espectáculo de cháchara permanente, en el que la estética se agota en muecas desencajadas, como en *El grito* de Munch, gestos desesperados de quienes, quizás sin darse cuenta, han perdido el horizonte ético de la palabra y del silencio.

Claro J. Fernández-Carnicero
Vocal del Consejo General del Poder Judicial

Cada domingo, a las 7 de la mañana, hace 124 años que un grupo de fieles recorre las calles valencianas, de parroquia en parroquia, rezando a la Virgen. Este domingo irán desde el convento de Los Ángeles a San Bartolomé y, así, cada semana a un lugar de la ciudad. Es el *Rosario de la Aurora*, presidido en la actualidad por don José Antonio Doderro Andrés: «Nuestra presencia en la calle es fundamental», argumenta. «Así, la gente se entera de que los católicos no tenemos miedo a ser señalados».

Loli Ortuño, ama de casa, coordina el *Taller de Oración y Vida*, que se imparte en la ciudad. Fundados por el padre Larrañaga, estos talleres constan de 15 sesiones en las que se lee la Palabra, se comenta y se va interiorizando. Además, «cada semana se ofrece una vivencia que poner en práctica a partir de lo que se ha tocado en la sesión anterior: el amor del Padre, el amor al hermano, el abandono... A la gente que lo vive, le cambia la vida, porque necesitamos la oración y aplicarla a nuestras vidas».

Quien pase por delante de la parroquia Nuestra Señora de Lourdes, encontrará al Santísimo expuesto todos los jueves, de 10 a 13 horas, o podrá terminar el día con una oración guiada, todos los viernes, a las 20 horas en la parroquia del Pilar. *Quien busca, encuentra.*

Dominando Barcelona

Desde lo alto del Monte Tibidabo, dominando la ciudad de Barcelona, se encuentra el templo expiatorio del Sagrado



Corazón de Jesús. Allí se celebra, este sábado, el 50 aniversario de la Adoración Nocturna. Durante estos 50 años, han sido cientos los adoradores que todas las noches han rezado ante el Señor. El templo del Tibidabo, que todas las noches queda iluminado como faro espiritual de la ciudad, es un referente en Barcelona: «Sin duda que la presencia viva del Señor ha traído muchísimas bendiciones, y la imagen del Corazón de Jesús con sus brazos abiertos sigue invitando a muchos a acercarse a su Amor», señala el padre Oriol, Rector del templo. En la actuali-

dad, 550 personas están registradas como adoradores en el Tibidabo.

También en el centro de Sevilla, en plena Plaza Nueva, se encuentra la capilla de San Onofre, de Adoración Perpetua. Desde 2005, casi 600 personas adoran una hora a la semana. El sacerdote José Luis Abaurrea es el coordinador: «Esto es un faro de luz en Sevilla; estas 24 horas al día de oración han traído muchos bienes para la ciudad». Será por oportunidades...

Cristina Sánchez

Adoración Perpetua en España

La Adoración Perpetua es el mayor don de Dios, junto con la Eucaristía celebrada. Ante todo, se nos ofrece todas las horas del día y de la noche. Por tanto, es fácil encontrar una hora de un día a la semana para participar, como adorador inscrito, de esta corriente de gracia. Día y noche se elevan alabanzas, súplicas, y también se repara por las graves ofensas cometidas. Es única la Adoración Perpetua porque ofrece a todos, sin exclusión, una capilla siempre abierta. El adorador se convierte en custodia de la Eucaristía, y también en profeta, porque, con su presencia adorante y silenciosa, anuncia a todo el mundo que Dios está ahí presente. En tiempos en que las iglesias suelen estar cerradas gran parte del día, con la Adoración Perpetua permanecemos con la iglesia siempre abierta sin temor alguno, porque detrás de esa apariencia frágil y vulnerable está Dios Todopoderoso que nos protege.

Actualmente, estamos en plena misión para establecer la Adoración Perpetua en la capilla de las Misioneras del Santísimo Sacramento y de María Inmaculada, en Madrid. Esa capilla es conocida como *Cachito de cielo* (y nunca mejor puesto un nombre, porque con la Adoración Perpetua será un pedazo de cielo en la tierra), y está en la Travesía de Belén 1, en el barrio de Chueca. Comenzaremos el día 8 de diciembre, día de la Inmaculada. Faltan cubrir algunas horas más allá de la medianoche, por lo que se invita a personas que estén dispuestas a convertirse en centinelas de la aurora, esos que harán que despunte el nuevo día. Porque, cuando el Señor es adorado día y noche sin interrupción, Él hace nuevas todas las cosas.

padre Justo Antonio Lofeudo MSS (Misionero del Santísimo Sacramento)

ALICANTE

Capilla de la Adoración Perpetua
Plaza de la Montaña, 7
Tel. 96 521 47 61

BARCELONA

Templo del Sagrado Corazón de Jesús del Tibidabo
Tel. 934 175 686

CANCELADA (ESTEPONA-MÁLAGA)

Parroquia del Purísimo Corazón de María
Tel. 952 883 709 y 639 274 550

ELCHE

Capilla de Adoración Perpetua
C/ Salvador, 24
Coordinador: Tel. 638 558 732

GETAFE

Hospitalillo de San José

Tel. 620 700 857 - 916 953 425

MADRID

Parroquia Encarnación del Señor
C/ Hnos. García Noblejas, 49
Coordinador: Tel. 616 186 965

MURCIA

Capilla del Apóstol Santiago
Plaza del Cardenal Belluga, 1
Coordinador: Tel. 686 880 412

NULES (Segorbe-Castellón)

Parroquia San Bartolomé y San Jaime. Plaza Mayor, 10
Coordinador: Tel. 676 44 79 15

OVIEDO

Capilla de las Hermanas Esclavas del Sagrado Corazón

C/ Toreno, 4

Coordinadora: Tel. 669 074 495

PALENCIA

Iglesia de las Clarisas
C/ Burgos, 8
Coordinador: Tel. 619110107

PAMPLONA

Basílica de San Ignacio de Loyola
Av. San Ignacio, 3
Coordinador: Tel. 609 055 202

SEVILLA

Capilla de San Onofre
Plaza Nueva
Coordinador: Tel. 608 851 211

TALAVERA DE LA REINA (Toledo)

Casa sacerdotal de la Iglesia
C/ Corredera del Cristo, s/n
Coordinadora: Tel. 667 029 466

TOLEDO

Capilla Arzobispal de la Inmaculada Concepción
C/ Trinidad, s/n
Coordinador: Tel. 657 872 418

TORRIJOS (Toledo)

Capilla del Santísimo Sacramento
Plaza del Cristo, 2
Coordinadora: Tel. 650 683 615

VALDEMORO (Getafe)

Convento de la Encarnación
C/ Duque de Lerma, 4
Tel. 678 54 99 28

VALLADOLID

Iglesia Esclavas del Sagrado Corazón
Plaza de El Salvador
Coordinador: Tel. 607 931 148

Hechos, no palabras

Gran parte de la prensa mundial ha definido la última reunión del G20, los 20 países más ricos del mundo, con el título de una vieja canción de Mina: *Parole, parole, parole*. La actitud de cada uno de los 20 bien podría resumirse en la pregunta consabida: ¿*Qué hay de lo mío?*, empezando por el gran *bluff* de Obama, que ha sembrado a manos llenas la cizaña del proteccionismo. El Papa Benedicto XVI, en cambio, ha lanzado una propuesta verdaderamente revolucionaria: un decisivo relanzamiento estratégico de la agricultura, para una revisión profunda del modelo de desarrollo económico global. «Es necesario –dijo– apostar, de manera verdaderamente concertada, por un nuevo equilibrio entre agricultura, industria y servicios, para que el desarrollo sea sostenible. Esta revalorización de la agricultura no debe hacerse en sentido nostálgico, sino como recurso indispensable para el futuro». Hechos, no palabras.



Barbarie de Estado

Ha pasado ya más de una semana desde que el Gobierno de Hassan II inició una auténtica barbarie de Estado a cargo de unas llamadas *fuerzas del orden* que entraron a saco, a sangre y fuego, en un campamento de saharauis. Aún desconocemos el número de muertos, heridos, desaparecidos, el alcance de los saqueos de casas y tiendas. Triste paradoja: el campamento arrasado se llama Gdeim Izik, que significa *Campo de la dignidad*. Muchas dignidades han quedado tan arrasadas como el campamento, empezando por la incomprensible actitud del Gobierno español.

Libertad para los cristianos en Iraq

El Papa recordó, el pasado domingo, la dolorosa situación de los cristianos de Iraq, víctimas de nuevos atentados terroristas, en lo que sólo puede calificarse como una campaña sistemática para su exterminio y su expulsión. En París, Lyon, Bruselas, Viena, Michigan (en la foto, joven católica iraquí residente en esta ciudad de los Estados Unidos)... miles de personas se han manifestado en las calles. Los españoles, en cambio, apenas se han enterado de estos hechos, ignorados por casi toda la prensa.



Sin oración, no hay vida



¿Cómo el hombre mortal se va a fundar a sí mismo y cómo el hombre pecador se va a reconciliar a sí mismo?» No puede ser más elemental el razonamiento del Papa. Y, sin embargo, tuvo que hacerlo resonar en la plaza compostelana del Obradoiro, durante su inolvidable Viaje a España, con tal fuerza que rompiera la ofuscación mental, convertida en el más inmovible dogma del laicismo imperante, que afirma: *Yo me hago a mí mismo*. No cabe mayor ni más letal engaño. La verdad más básica de la vida la proclamaba así Benedicto XVI, guiado por la auténtica racionalidad, que en lugar de encerrarse en sí misma, quedándose a oscuras, se abre a la fe, que la ilumina y amplía su horizonte: «Dios es el origen de nuestro ser y cimiento y cúspide de nuestra libertad; no su oponente». ¿Acaso no lo evidencia la admirable construcción de la grandeza de Europa, precisamente a partir de la fe cristiana que potencia a la razón, de tal modo que ahí están las catedrales del Medioevo que embellecen tan extraordinariamente toda su geografía, o la recién consagrada basílica de la Sagrada Familia, cuya impresionante grandeza habla bien claro de la grandeza de la fe de su arquitecto? La aportación de la Iglesia a Europa –subrayó también el Papa en la plaza del Obradoiro–

«se centra en una realidad tan sencilla y decisiva como ésta: que Dios existe y que es Él quien nos ha dado la vida». Reconocerlo, y vivir en consecuencia: eso, y no otra cosa, es orar.

Y Benedicto XVI continúa su razonamiento, justamente desde su propia experiencia de la fe: «Sólo Él es absoluto, amor fiel e indeclinable, meta infinita que se trasluce detrás de todos los bienes, verdades y bellezas admirables de este mundo; admirables pero insuficientes para el corazón del hombre». No pueden por menos que venir a la mente sus primeras palabras el día de su elección como sucesor de Pedro, desde el balcón central de la basílica vaticana. Tras reconocerse «un sencillito y humilde trabajador en la viña del Señor», añadió: «Me consuela el hecho de que el Señor sabe trabajar y actuar también con instrumentos insuficientes». ¡Feliz reconocimiento que abre la vida entera al Único que puede llevarla a plenitud! «Bien comprendió esto –subrayó el Papa en Santiago, con exquisita deferencia a nuestra gran santa española, y universal– santa Teresa de Jesús cuando escribió: *Sólo Dios basta*», y cuando llenó su vida, e impulsó a todos a llenar las suyas, del alimento indispensable de la oración, que es, en palabras de la misma santa Teresa, *tratar de amistad*. Sencillamente, porque Aquel

que nos creó y nos sostiene cada instante no es una máquina impersonal, ¡tiene Corazón!

Benedicto XVI lo dijo también en Barcelona, en la dedicación de la Sagrada Familia: «Al consagrar el altar de este templo, considerando a Cristo como su fundamento, estamos presentando ante el mundo a Dios que es amigo de los hombres e invitando a los hombres a ser amigos de Dios». Fuera de esta amistad, nada puede llenar, ni siquiera el mundo entero, la vida del hombre: todo resulta insuficiente. ¿No lo vemos todos los días y en todas partes? Pero esta insuficiencia ha sido vencida en la encarnación del mismo Hijo de Dios, que habita entre nosotros, llena hasta el último rincón de nuestras ciudades y nuestros pueblos, y permanecerá *todos los días hasta el fin del mundo*. No como si se tratase de una máquina impersonal, ciertamente, sino como *el Amigo que nunca falla*, en expresión también de la santa de Ávila. Sólo con la experiencia de esta amistad –que eso es exactamente la oración– la vida se cumple. Y tal Amigo, *que me amó hasta dar la vida por mí*, ¿cómo no va a reclamar adecuada respuesta!

«En realidad –escribía Juan Pablo II en su Carta *Dies Domini*, de 1998–, toda la vida del hombre y todo su tiempo deben ser vividos como alabanza y agradecimiento al Creador. Pero la relación del hombre con Dios *necesita también momentos de oración explícita*, en los que dicha relación se convierte en diálogo intenso, que implica todas las dimensiones de la persona». Sin esta oración, seguimos en la insuficiencia. Ni llenamos nuestra vida, ni la vida de nadie. Por eso, el mismo Juan Pablo II, en su Carta apostólica *Al comienzo del nuevo milenio*, afirma que «nuestro testimonio sería enormemente deficiente si nosotros no fuésemos los primeros *contempladores del rostro de Cristo*». En medio de la ciudad, o de los pueblos, en medio de la vida, de los trabajos y los descansos, ¿cómo vivir, vivir en plenitud, si no hacemos oración, si no miramos a Cristo? Con esta *mirada*, en cambio, se cumple la promesa que nos dejó Benedicto XVI en Santiago de Compostela: «A todo hombre que hace silencio en su interior y pone distancia a las apetencias, deseos y quehaceres inmediatos, al hombre que ora, Dios le alumbra para que le encuentre y para que reconozca a Cristo...; para encontrarse con Dios que, reflejado en la majestad de Cristo, lo acoge y bendice al llegar al Pórtico de la Gloria».

La Iglesia y la Europa de hoy

En su último Viaje a España, Benedicto XVI nos ha dejado algunas ideas de notable lucidez e importancia sobre lo que Europa se está jugando en este momento de su historia. La homilía de la plaza del Obradoiro es una prueba de ello: «Los hombres no podemos vivir a oscuras, sin ver la luz del sol. Entonces, ¿cómo es posible que se le niegue a Dios, sol de las inteligencias, fuerza de las voluntades e imán de nuestros corazones, el derecho de proponer esa luz que disipa toda tiniebla? Por eso, es necesario que Dios vuelva a resonar gozosamente bajo los cielos de Europa».

El Papa está tan persuadido de esto, que preguntándose acerca de cuál es la aportación específica y fundamental de la Iglesia a Europa en este momento, no ha dudado en afirmar: «Su aportación se centra en una realidad tan sencilla y decisiva como ésta: que Dios existe y que es Él quien nos ha dado la vida». Por eso, es «una tragedia» que muchísimos europeos sigan afirmando que «Dios es el antagonista del hombre y el enemigo de su libertad».

Por ello, los que nos profesamos cristianos no podemos dejar de escuchar estas palabras del Papa, en la citada homilía de Santiago de Compostela: «A nosotros nos toca seguir el ejemplo de los apóstoles, conociendo al Señor cada vez más y dando un testimonio claro y valiente del Evangelio. No hay mayor tesoro que podamos ofrecer a nuestros contemporáneos».

No hay miedo a traicionar al hombre ni a la modernidad. Al contrario, proclamar la gloria de Dios lleva consigo proclamar la gloria del hombre, que es imagen de Dios. Ojalá que ninguno olvidemos las palabras que Benedicto XVI hizo resonar ante el Pórtico de la Gloria: «La Europa de la ciencia y de las tecnologías, la Europa de la civilización y de la cultura, tiene que ser a la vez la Europa abierta a la trascendencia y a la fraternidad con otros continentes, al Dios vivo y verdadero desde el hombre vivo y verdadero».

+ Francisco Gil Hellín
arzobispo de Burgos



El Papa, a los seminaristas



Quería expresar a todos los lectores de *Alfa y Omega* mi alegría por la Carta que el Santo Padre nos ha enviado a los seminaristas. Para mí fue una gran noticia y, sobre todo, una fuerza muy grande descubrir que el Santo Padre también tuvo sus dificultades para llegar al camino del sacerdocio. Para un seminarista es una gran noticia que Benedicto XVI nos envíe sus palabras de ánimo y, sobre todo, su oración por todos nosotros.

Juan José Fuentes (seminarista de La Rioja)
Logroño



Gracias por creer en Ti

Ahora que lo *progre* es no hablar de Dios, y si lo hacen es para negarlo, quiero decir que lo que me hace feliz y llena mi vida, es creer que Dios existe, y que me quiere tanto que ha dado su vida por mí. Sería muy triste pensar que después de esta vida, tan corta, en el otro lado no hubiera nada... El estar convencida de que después me esperan Jesús y mis seres queridos, para no separarnos nunca más, es una bendición. Por ello, cada día le doy las gracias por el inmenso don de la fe. Pensar así se lo debo a la educación y al ejemplo de mi madre. Ella, con su vida, me hizo comprender que sin fe no se puede ser feliz; que aunque no te proteja del dolor, ayuda a afrontarlo, y en los momentos duros y difíciles, que tarde o temprano llegan, te hace no desfallecer, no sentirte sola, pues siempre notas a Jesús a tu lado, para escucharte. ¿Quién mejor?

Margarita Boned
Madrid



Los mineros y Dios

Madrugada de octubre; gestos de cansancio y alegría a la vez. 33 seres humanos que han mantenido en vilo a más de mil millones de personas. Una nación que espera y reza en las calles, que grita de júbilo y canta olvidando los días que devastaron sus hogares. Madres que abrazan a sus hijos, esposas que lloran en los brazos de su recién llegado esposo, y miles de personas ajenas a los protagonistas que oran y lloran de alegría. Dios ha hablado. Sí, habló a través de un Presidente y una esposa que se pusieron el mundo por montera y, sin miedo, rezaron pidiendo su protección y ayuda. Nadie como los mineros que bajo tierra clamaban al cielo, como sus familias que velaban incansables 700 metros sobre ellos, nadie como sus compatriotas que llenaron las iglesias dando gracias a Dios cuando supieron que vivían sus hermanos mineros, como su Gobierno. Nadie ha impregnado de esperanza al mundo como Chile; ellos fueron el instrumento que Nuestro Señor aguardaba para recordarnos que, si enterramos el odio y el orgullo, y trabajamos unidos, podremos cambiar la tristeza por alegría, el individualismo por comunión, preparando

de ese modo el regreso que nos prometió. Gracias, chilenos, vuestra fe trajo la respuesta de amor de Dios, y su mandamiento más difícil de cumplir: *Amaos los unos a los otros como Yo os he amado*

Macarena Assiego
Internet



de ese modo el regreso que nos prometió. Gracias, chilenos, vuestra fe trajo la respuesta de amor de Dios, y su mandamiento más difícil de cumplir: *Amaos los unos a los otros como Yo os he amado*



El suicidio

Desde aquí quiero ponerme junto a vosotros, que perdisteis a un ser querido por un suicidio. Aquí me tenéis, sin saber qué deciros, abriéndoo mis brazos, y, en silencio, compartir vuestro dolor. Me gustaría gritaros *Perdonaos y perdonadlo*. Dejad las mil preguntas. Todos somos débiles, impotentes, con el corazón desgarrado y la mente torturada, con la sensación de derrota por algo que no acabas de entender. A vosotros, amigos, os ofrezco todo mi cariño y mi fe en un Dios que es amor, y que seguro lo tiene en sus brazos.

Antonio Floriano Corbacho
(Delegado diocesano de Pastoral de la Salud)
Coria-Cáceres



Preocupación y pena

Tengo una hija con síndrome de Down, de la que me siento muy orgulloso. Con 3 añitos, me da más alegrías que las penas que yo pensaba que nos podría acarrear. Hace días, viendo la televisión, conecté con *La Sexta* y el programa *El Intermedio*, y me quedé a cuadros: uno de sus *sketch*, más que indignarme (que lo hizo), me dio pena. Pretende insultar a José Montilla poniéndole el apelativo *enfermo de síndrome de Down*, como si fuera una enfermedad, cuando cualquier persona entiende que no es una enfermedad, sino que es un síndrome, y enfermedades son las que puede traer consigo. ¡Hasta qué punto vamos a llegar en España! Para molestar o insultar, se juega con las desgracias de muchos. Los jefes de este señor tendrían que pensárselo varias veces antes de emitir algo así, porque una cosa es nuestra ansiada libertad de expresión fuera de monopolios partidistas, y otra es el insulto, el mal gusto y, como a mí me decían de pequeño, el libertinaje. Qué pena.

Juan Antonio Valdivia
Almería

Fe de erratas

En la contraportada del número anterior, apareció equivocado el apellido del compositor de la música del himno de la *JMJ Madrid 2011*. Su nombre correcto es: Enrique Vázquez.

Información selectiva

«**L**as mentiras históricas sobre el Papa continúan en España». Tal vez sea que **Benedicto XVI** ha hecho diana, como se dice en el *Catholic Herald* británico.

Zapatero recupera el discurso laicista para captar votos, titula el laicista *El País*, después de que el Jefe de Gobierno acusara al Vaticano de intentar imponer su moral a los españoles. El miércoles 10 de noviembre, un articulista del diario de Prisa acusa a la Iglesia de haberse aliado, «desde la independencia, con los poderosos» en Iberoamérica; publica también un reportaje sobre «el creciente desapego de fieles en España», y dedica una página al acercamiento de **Obama** desde Indonesia al Islam.

Y más información religiosa en ese día: «Una familia de Badajoz gana la batalla del crucifijo». Nada se dice, por cierto, de la opinión de los restantes padres, a quienes ha ignorado la Junta de Extremadura, para dar satisfacción al padre que siente sus derechos lesionados por la presencia del crucifijo en el aula donde estudia su hijo.

En la víspera, han sido asesinados otros seis cristianos iraquíes; les han ido a buscar a sus casas, sólo unos días después de anunciar los terroristas que lo harían, tras la terrible matanza de la catedral de Bagdad, que costó la vida a unas 60 personas, el pasado 31 de octubre, entre ellas, bebés asesinados en los brazos de sus madres. De aquello, no aparece nada.

Tampoco el jueves publica *El País* la noticia. Y no por falta de información religiosa. En la sección Internacional, se lee: «La islamofobia ha crecido en Occidente». Pero Obama está dispuesto a arreglarlo... Y un poco más adelante: «**Alí Agna** implica al Vaticano en el atentado contra **Juan Pablo II**», publica también este periódico, obviando, eso sí, el pequeño detalle sobre los múltiples disparates dichos en el pasado por el hombre a quien perdonó en la cárcel el Papa **Wojtyła**, y que se ha autoproclamado la reencarnación de Jesucristo. A *El País*, en cambio, Agca parece merecerle credibilidad, ya que unos días más tarde dedica al tema un comentario editorial.

El silencio de casi toda la prensa y de las autoridades españolas quizá explique la falta de movilización social en España, en solidaridad con los cristianos de Iraq. La Canciller alemana, **Angela Merkel**, ha exigido respeto a la libertad religiosa en el mundo. En Italia, el Ministerio de Exteriores ha recibido, para que sean atendidos en un hospital, a 26 heridos en el atentado. Francia ha hecho otro tanto con otras 72 víctimas. Las manifestaciones se han sucedido por todo el continente. Y en Nueva York, un grupo de embajadores y diplomáticos ante las Naciones Unidas no tuvo reparos aconsejando a la oración de Vísperas convocada por el Observador



Permanente de la Santa Sede, monseñor **Francis Chullikat**.

Fanatismo contra la cruz, denuncia en un editorial *La Razón*, que alerta sobre otros casos de persecución en Irán, Egipto, Somalia, Nigeria, Sudán, Indonesia, China... Especialmente llamativo es el caso, seguido por este diario casi en exclusiva, de una mujer cristiana condenada a muerte en Pakistán por el delito de blasfemia. ¿Su delito, en realidad? Responder, harta ya de tantos insultos de sus compañeras de trabajo, después

de escuchar de una de ellas: «Aparta tus sucias manos de cristiana; vas a contaminar nuestra agua». **Asia Bibi** montó en cólera, pese a lo cual niega haber insultado en ningún momento a **Mahoma**. El juez, sin embargo, da más valor a la palabra de un musulmán. «Si te conviertes al Islam, te perdonaremos la vida», le dijo el juez en la cárcel, según cuenta el abogado y amigo de la familia. Pero ella se niega a renegar de su fe.

Alfa y Omega

Rezando en la catedral de Bagdad, donde tuvo lugar el atentado el pasado 31 de octubre

Contrapunto

Nadie da lo que no tiene

Doscientos millones de personas sufren persecución religiosa; más de tres cuartas partes son cristianos. El Consejo de Conferencias Episcopales de Europa denuncia el asesinato de 170 mil cristianos al año.

¿La ONU? No se ha escuchado una condena de su Secretario General contra esta tragedia incesante. Ocasiones, ha tenido. E infinidad de peticiones. De Naciones Unidas, en cambio, no pierden ocasión de diseñar planes de ingeniería social anticristiana: de exigir que se elimine la protección legal al niño no nacido, de propagar la ideología de género..., procurando, eso sí, no molestar a los sultanes del Golfo.

¿Estados Unidos? Su Administración patrocina con entusiasmos esta agenda. Los últimos atentados en Iraq se produjeron durante la visita del Presidente al país con mayor población musulmana, Indonesia. Mientras omitía cualquier condena sobre esos hechos, Obama denunciaba la *islamofobia* occidental.

¿Y Europa? Las cosas van mejorando. En contraste con España, una nueva generación de dirigentes empieza a hablar de libertad religiosa. Varios eurodiputados democristianos, entre ellos Jaime Mayor Oreja y el italiano Mario Mauro, hacen un importante trabajo de sensibilización en las instituciones comunitarias. Atrás quedan los tiempos en los que el Parlamento europeo reprochaba al Vaticano por violar los derechos humanos, que es como entendía la defensa católica de la objeción de conciencia sanitaria. Pero queda mucho por hacer. Sólo ahora empieza a despertar Francia del laicismo agresivo que fue santo y seña de su identidad. La cuestión decisiva es si es posible un republicanismo que renuncie a imponer su moral a todos, con el respeto a los derechos fundamentales como lugar de encuentro.

Definitivamente, no lo tienen fácil los cristianos iraquíes para encontrar la solidaridad del mundo.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Benedicto XVI hace balance de su Visita a Santiago y a Barcelona

España, aviva tu fe

«Pido al Señor que bendiga copiosamente a los pastores y fieles de esas nobles tierras, para que aviven su fe y la transmitan con valentía, siendo cristianos como ciudadanos y ciudadanos como cristianos». El Papa concluyó, con estas palabras, su audiencia general de la pasada semana, en la que recordó su Visita a Santiago y a Barcelona. Dijo:



Hoy quiero recordar con vosotros el Viaje apostólico a Santiago de Compostela y Barcelona que tuve el gozo de realizar el sábado y domingo pasados. Fui allí para confirmar en la fe a mis hermanos (cf. Lc 22, 32); lo hice como testigo de Cristo resucitado, como sembrador de la esperanza que no defrauda y no engaña, porque tiene su origen en el amor infinito de Dios a todos los hombres.

La primera etapa fue Santiago. Desde la ceremonia de bienvenida, pude experimentar el afecto que las gentes de España albergan hacia el sucesor de Pedro. Fui acogido verdaderamente con gran entusiasmo y fervor. En este Año Santo Compostelano, quise hacerme peregrino junto a quienes, en gran número, han acudido a ese célebre santuario. Pude visitar la *Casa del Apóstol Santiago el Mayor*, el cual sigue repitiendo, a quien llega allí necesitado de gracia, que, en Cristo, Dios vino al mundo para reconciliarlo consigo, sin imputar a los hombres sus culpas.

Fidelidad al Evangelio recibido

En la imponente catedral de Compostela, al dar con emoción el tradicional abrazo al Santo, pensaba en que ese gesto de acogida y amistad es también un modo de expresar la adhesión a su palabra y la participación en su misión. Un

Un momento de la Misa de la Dedicación del templo de la Sagrada Familia, de Barcelona. En página siguiente, el Papa se despide desde el avión de regreso a Roma

signo fuerte de la voluntad de conformarse al mensaje apostólico, el cual, por un lado, nos compromete a ser fieles custodios de la Buena Nueva que los apóstoles transmitieron, sin ceder a la tentación de alterarla, disminuirla o someterla a otros intereses, y, por otro, nos transforma a cada uno de nosotros en anunciadores incansables de la fe en Cristo, con la palabra y el testimonio de la vida en todos los campos de la sociedad.

Al ver el número de peregrinos presentes en la solemne Santa Misa que tuve la gran alegría de presidir en Santiago, meditaba sobre el hecho de que lo que impulsa a tanta gente a dejar las ocupaciones cotidianas y emprender el camino penitencial hacia Compostela, un camino a veces largo y fatigoso, es el deseo de alcanzar la luz de Cristo, que anhelan en el fondo de su corazón, aunque a menudo no lo saben expresar bien con palabras. En los momentos de desconcierto, de búsqueda, de dificultad, así como en la aspiración a fortalecer la fe y a vivir de modo más coherente, los que peregrinan a Compostela emprenden un profundo itinerario de conversión a Cristo, que asumió en sí mismo la debilidad, el pecado de la Humanidad, las miserias del mundo, llevándolas a donde el mal ya no tiene poder, a donde la luz del bien lo ilumina todo. Se trata de un pueblo de caminantes si-

lenciosos, provenientes de todas las partes del mundo, que redescubren la antigua tradición medieval y cristiana de la peregrinación, atravesando pueblos y ciudades impregnadas de catolicismo.

Que Europa se abra a Dios

En esa solemne Eucaristía, vivida por los numerosísimos fieles presentes con intensa participación y devoción, pedí con fervor que quienes peregrinan a Santiago reciban el don de convertirse en verdaderos testigos de Cristo, que han redescubierto en las encrucijadas de los sugestivos caminos hacia Compostela. Recé también para que los peregrinos, siguiendo las huellas de numerosos santos que a lo largo de los siglos han recorrido el *Camino de Santiago*, sigan manteniendo vivo el genuino significado religioso, espiritual y penitencial, sin ceder a la banalidad, a la distracción, a las modas. Ese Camino, entramado de sendas que surcan vastas tierras, formando una red a través de la Península Ibérica y Europa, ha sido y sigue siendo un lugar de encuentro de hombres y mujeres de las más distintas proveniencias, unidos por la búsqueda de la fe y de la verdad sobre sí mismos, y suscita experiencias profundas de compartir, de fraternidad y de solidaridad.

Precisamente la fe en Cristo es lo que da sentido a Compostela, un lugar espiritualmente extraordinario, que sigue siendo punto de referencia para la Europa de hoy en sus nuevas configuraciones y perspectivas. Conservar y reforzar la apertura a lo trascendente, así como un diálogo fecundo entre fe y razón, entre política y religión, entre economía y ética, permitirá construir una Europa que, fiel a sus imprescindibles raíces cristianas, responda plenamente a su vocación y misión en el mundo. Por eso, seguro de las inmensas posibilidades del continente europeo y confiando en su futuro de esperanza, invité a Europa a abrirse cada vez más a Dios, favoreciendo así las perspectivas de un auténtico encuentro, respetuoso y solidario, con las poblaciones y las civilizaciones de los demás continentes.

Genialidad al servicio de lo bello

Después, el domingo, tuve la alegría verdaderamente grande de presidir, en Barcelona, la dedicación de la iglesia de la Sagrada Familia, que declaré basílica menor. Al contemplar la grandiosidad y la belleza de ese edificio, que invita a elevar la mirada y el alma hacia lo alto, hacia Dios, recordaba las grandes construcciones religiosas, como las catedrales del Medioevo, que han marcado profundamente la historia y la fisonomía de las principales ciudades de Europa. Esa obra espléndida –riquísima en simbología religiosa, preciosa en la trama de las formas, fascinante en el juego de las luces y de los colores–, casi una inmensa escultura de piedra, fruto de la fe profunda, de la sensibilidad espiritual y del talento artístico de Antoni Gaudí, remite al verdadero santuario,

el lugar del culto real, el cielo, adonde Cristo entró para presentarse ante Dios en favor nuestro (cf. Hb 9, 24). El genial arquitecto, en ese magnífico templo, ha sabido representar de modo admirable el misterio de la Iglesia, a la cual los fieles son incorporados con el Bautismo como piedras vivas para la construcción de un edificio espiritual (cf. 1P 2, 5).

Gaudí concibió y proyectó la iglesia de la Sagrada Familia como una gran catequesis sobre Jesucristo, como un canto de alabanza al Creador. En ese edificio tan imponente, puso su genialidad al servicio de la belleza. De hecho, la extraordinaria capacidad expresiva y simbólica de las formas y de los motivos artísticos, así como las innovadoras técnicas arquitectónicas y escultóricas, evocan la Fuente suprema de toda belleza. El famoso arquitecto consideró este trabajo como una misión en la cual estaba implicada toda su persona. Desde el momento en que aceptó el encargo de la construcción de esa iglesia, su vida quedó marcada por un cambio profundo. Empezó así una intensa práctica de oración, ayuno y pobreza, al sentir la necesidad de prepararse espiritualmente para lograr expresar en la realidad material el misterio insondable de Dios. Se puede decir que, mientras Gaudí trabajaba en la construcción del templo, Dios construía en él el edificio espiritual (cf. Ef 2, 22), fortaleciéndolo en la fe y acercándolo cada vez más a la intimidad con Cristo. Inspirándose continuamente en la naturaleza, obra del Creador, y dedicándose con pasión a conocer la Sagrada Escritura y la liturgia, supo realizar en el corazón de la ciudad un edificio digno de Dios y, por eso mismo, digno del hombre.

Familia, esperanza de la sociedad

En Barcelona, visité también la Obra del *Niño Dios*, una iniciativa ultracentenaria, muy vinculada a esa archidiócesis, donde cuidan, con profesionalidad y amor, a niños y jóvenes discapacitados. Sus vidas son preciosas a los ojos de Dios y nos invitan constantemente a salir de nuestro egoísmo. En esa casa fui partícipe de la alegría y de la caridad profunda e incondicional de las Hermanas Franciscanas de los Sagrados Corazones, del generoso trabajo de médicos, educadores y muchos otros profesionales y voluntarios, que colaboran con dedicación encomiable en esa institución. También bendije la primera piedra de una nueva residencia que formará parte de esta Obra, donde todo habla de caridad, de respeto de la persona y de su dignidad, de alegría profunda, porque el ser humano vale por lo que es, y no sólo por lo que hace.

Mientras estaba en Barcelona, oré intensamente por las familias, células vitales y esperanza de la sociedad y de la Iglesia. Recordé también a los que sufren, especialmente en estos momentos de serias dificultades económicas. Tuve presentes, al mismo tiempo, a los jóvenes –que me acompañaron en toda la visita a Santiago y a Barcelona con su entusiasmo y su alegría– para que des-



Nota de la Conferencia Episcopal *¡Gracias, Santo Padre!*

El Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española da gracias a Dios por la segunda Visita del Papa Benedicto XVI a España. Le hemos acompañado en Santiago de Compostela y en Barcelona, desde que el avión que le traía de Roma tomó tierra en Lavacolla, hasta el momento de la despedida en El Prat. Somos testigos –junto con todos nuestros hermanos en el Episcopado– de que la presencia del Papa entre nosotros ha sido un especial momento de gracia, del que esperamos frutos abundantes para la nueva evangelización.

La calurosa acogida que tantas personas ofrecieron al Papa en las calles y en los lugares habilitados para las celebraciones es una muestra del cariño que nuestro pueblo profesa a su persona, así como del aprecio por la luminosa y alentadora enseñanza con la que el Vicario de Cristo confirma en la fe a sus hermanos.

En la preparación de la tercera Visita del Papa, con ocasión de la Jornada Mundial de la Juventud, que tendrá lugar en Madrid en agosto de 2011, nos sentimos alentados por lo vivido en estos dos días en Santiago y en Barcelona. Europa y España necesitan el testimonio de la alegría de la fe en Dios. Es la aportación de la Iglesia a cada persona, en particular a los jóvenes, y a la convivencia social en justicia y libertad.

¡Gracias por su Visita, Santo Padre!

ciudades fuera fructuosa. ¡Fueron días inolvidables, que quedarán grabados en mi corazón! En particular, las dos celebraciones eucarísticas, cuidadosamente preparadas e intensamente vividas por todos los fieles, también a través de los cantos, tomados tanto de la gran tradición musical de la Iglesia, como de la genialidad de autores modernos, fueron momentos de verdadera alegría interior. Que Dios recompense a todos, como sólo Él sabe hacer; que la Santísima Madre de Dios y el apóstol Santiago sigan acompañando su camino con su protección. El año que viene, si Dios quiere, iré de nuevo a España, a Madrid, para la Jornada Mundial de la Juventud. Encomiendo desde ahora a vuestra oración esta pródiga iniciativa, a fin de que sea ocasión de crecimiento en la fe para muchos jóvenes.

Vivo agradecimiento

Saludo a los peregrinos de lengua española, invitándolos a dar gracias a Dios por el Viaje apostólico a Santiago de Compostela y Barcelona. Conservo un inolvidable recuerdo de la amabilidad con la que me acogieron en Compostela Sus Altezas Reales los Príncipes de Asturias y con la que Sus Majestades los Reyes de España me despidieron en Barcelona. Deseo también agradecer vivamente a las autoridades y a las fuerzas de seguridad todo el trabajo llevado a cabo con eficacia para que mi estancia en esos lugares se desarrollara felizmente. Reitero mi afectuoso agradecimiento a los arzobispos de esas dos Iglesias particulares, así como a quienes, numerosos, me han acompañado con suma cordialidad en los actos celebrados en esas dos emblemáticas ciudades. Pido al Señor que bendiga copiosamente a los pastores y fieles de esas nobles tierras, para que aviven su fe y la transmitan con valentía, siendo cristianos como ciudadanos y ciudadanos como cristianos. Volveré a España para la celebración de la Jornada Mundial de la Juventud. De nuevo, muchas gracias a todos los españoles.

cubran la belleza, el valor y el compromiso del matrimonio, en el que un hombre y una mujer forman una familia, que con generosidad acoge la vida y la acompaña desde su concepción hasta su término natural. Todo lo que se hace para sostener el matrimonio y la familia, para ayudar a las personas más necesitadas, todo lo que aumenta la grandeza del hombre y su inviolable dignidad, contribuye al perfeccionamiento de la sociedad. Ningún esfuerzo es vano en este sentido.

Han sido días inolvidables

Queridos amigos, doy gracias a Dios por los intensos días que viví en Santiago de Compostela y en Barcelona. Renuevo mi agradecimiento al rey y a la reina de España, a los príncipes de Asturias y a todas las autoridades. Dirijo una vez más mi saludo agradecido y afectuoso a los queridos hermanos arzobispos de esas dos Iglesias particulares y a sus colaboradores, así como a cuantos se han prodigado generosamente a fin de que mi visita a esas dos maravillosas

La Fundación Madrina celebra su 10º aniversario

...y que cumplas muchos más

«Poner amor y una familia donde no los hay» es el objetivo de la Fundación Madrina. No es poco dar a una joven madre un techo y formación, o ayudarla a encontrar trabajo... Pero todo palicede al lado de acompañar siempre, incluso durante el parto, a una joven que no tiene a nadie, por ser inmigrante o porque su familia la ha rechazado



Fiesta de cumpleaños de Esteban y Manuel, dos de los niños atendidos por la Fundación Madrina. En el centro, don Conrado Giménez

Carla, una chica de 14 años con tantos problemas que había intentado suicidarse; Lucía, una joven que ahora vive en Nueva York; y Sandra, que dejó la prostitución y ahora es catequista. Son las tres primeras madres a las que ayudó la Fundación Madrina, y las que dan nombre a las tres patas del proyecto: la primera atención, la acogida y el acompañamiento en pisos o familias, y la inserción socio-laboral.

Hoy, llaman a la puerta de Madrina unas diez Carlas, Lucías y Sandras al día, derivadas, en un 70%, de los Servicios So-

ciales, Cáritas o la Cruz Roja, y el resto rescatadas de abortorios o que contactan con la Fundación a través de su web (www.madrina.org). Son chicas como Rosa y Elisabeth. Rosa, una joven hispanoamericana que dio a luz hace 20 días, narra mientras amamanta a su hija: «Fui a sacarme a mi bebé, pero estaba de siete meses y me dijeron que no podían hacerlo, que fuera a Barcelona. Estaba sola, no tenía trabajo... Al salir, dos voluntarios me preguntaron qué me pasaba y me trajeron al piso. Sin ellos, no sé qué habría hecho». A Elisabeth, una joven que se ha

criado en centros de acogida, la ayudó a ponerse en contacto con Madrina su madre de acogida. Un día, la llamó Cristina, una *madrina* de su ciudad. «Pensé que era una bromita, pero quedé con ella y era cierto. Me ha ayudado, y la quiero mucho». Pasó su embarazo con las oblatas de Granada, pero allí se le ha agotado el tiempo, y la han traído a Madrid. Le gustaría aprender peluquería, aunque está dispuesta a trabajar «en lo que sea» para dar de comer a su hijo, de tres meses.

Amor y cruces

Por su experiencia, don Conrado Giménez, Presidente y fundador de Madrina, sabe que gran parte de los problemas relacionados con la maternidad se derivan de «una falta de amor y de familia». Ponerlos donde no los hay es la labor de las *madrinas*, que enseñan a las chicas a ser madres y las acompañan a todo, incluso durante el parto. Una de estas personas es doña Paloma de la Huerta. Desde hace cuatro años, es la madrina responsable del piso de madres gestantes: «Me han dado muchas satisfacciones, pero también muchos disgustos», como el rechazo o las mentiras. «Conrado me ha enseñado a no dejarme afectar por estos problemas, porque los causan las heridas que tienen en el corazón». Con amor, se van curando.

Han sido 10 años de cruces, como los problemas económicos que, hace un año, amenazaron el futuro de la Fundación. Tras mucha oración —una constante en Madrina— salieron de esta crisis con dos nuevos pisos, y bastantes *madrinas* más. Y poniendo, el pasado junio en audiencia con el Papa, su labor al servicio de la Iglesia. Para todos los años que les quedan por cumplir.

María Martínez López

También es el cumpleaños de David



Casi a la vez que Madrina cumpla diez años, David —en la foto, con su hermano Arthur, de cinco— cumplirá ocho. Sus primeros días fueron difíciles. Sus padres, Ioana y Stefan Balica, tuvieron que dejar el piso donde vivían dos semanas antes de que ella diera a luz. «Cuando salimos del hospital, estábamos prácticamente en la calle», narra. Su compañera de habitación en el hospital habló con la Fundación Madrina, y los voluntarios la llamaron, fueron a recogerla, y la llevaron a un hostal. «No pararon de ayudarnos hasta que tuvimos papeles, un trabajo seguro y un sitio donde vivir. Nos acogieron con tanto cariño que sentimos el calor de la familia que dejamos atrás», en Rumanía. Desde entonces, también ellos han colaborado de diversas formas con la Fundación, y no sólo por gratitud. «Llevarle comida a una chica en apuros a las 10 de la noche, o ayudar a una madre embarazada a mudarse, no es un sacrificio de voluntario, es una tarea maravillosamente gratificante que comparten los miembros de una familia». Y ellos lo son.

Cena benéfica

La Fundación Madrina cumple 10 años con muchos proyectos pendientes: conseguir más pisos y hogares-madrina, para poder acoger a las 40 chicas que lo necesitan cada año —ahora sólo tienen 13 plazas—; desarrollar un nuevo proyecto en colaboración con las parroquias; y llegar a Andalucía, Bilbao, Cataluña y Valencia. Para ayudar a todos estos proyectos, así como para festejar su X aniversario, celebrará una cena benéfica el próximo **2 de diciembre, a las 21 horas**, en la Casa de Mónico (A-6, salida 10). La entrada tiene un coste de 50 euros, y hay *Fila 0* (en la cuenta 2038 1076 70 6000755362). Más información: Tel. 91 449 06 90.

I Congreso de Laicos en Orihuela-Alicante

Es la hora de los laicos

Los laicos están *En el corazón del mundo*. Por eso, el I Congreso de Laicos organizado por la diócesis de Orihuela-Alicante, celebrado del 12 al 14 de noviembre, ha girado en torno a la importancia de esta afirmación: el laicado debe impulsar su presencia en la vida pública y vivir la fe en el corazón de la vida cotidiana



La convocatoria ha sido todo un éxito. En el Paraninfo de la Universidad de Alicante, se han dado cita más de 800 asistentes, que han seguido atentamente las ponencias de los expertos presentes en el Congreso. El primero, el discurso de apertura del obispo diocesano, monseñor Rafael Palmero, quien recordó las palabras del Santo Padre Benedicto XVI a los laicos y su papel en el momento actual: «Toca a los fieles laicos mostrar en la vida personal y familiar, en la vida social, cultural y política, que la fe permite leer de una forma nueva y profunda la realidad y transformarla, que la esperanza cristiana ensancha el horizonte limitado del hombre y lo proyecta hacia la verdadera altura de su ser, hacia Dios».

En el contexto de la llamada por parte del Papa a la nueva evangelización, este Congreso ha estado dedicado a avivar la llama de los cristianos y su papel en la sociedad: «Ante la indiferencia generalizada de muchos contemporáneos nuestros, urge emprender una nueva evangelización y rehacer el entramado cristiano de la sociedad humana», afirmaba monseñor Palmero. «Esta nueva evangelización pide la formación de comunidades eclesiales maduras y, en este empeño, los fieles laicos tenéis una tarea importante que realizar, no sólo por la participación activa y responsable

en la vida comunitaria, sino también con la acción misionera entre quienes no creen todavía o no practican la fe recibida con el Bautismo».

Monseñor Palmero hizo hincapié en que el laico, para «realizar la síntesis entre fe y vida, necesita una profunda vivencia espiritual». Y continuó: «Sólo los regenerados como hombres nuevos pueden participar con coherencia en la vida social y hacer en ella manifiesto a Cristo con el testimonio de su vida. Para ellos, es preciso también cuidar la formación».

Frentes de batalla

Monseñor Palmero diseccionó, punto por punto, cuáles son los frentes que los laicos están llamados a defender: el primero y fundamental, promover la dignidad de cada persona humana: «Este reconocimiento de la dignidad personal de todo ser humano exige respeto, defensa y promoción de los derechos de la persona, entre los cuales, el primero y fundamental, condición de todo lo demás, es el derecho inviolable a la vida humana. Asimismo, conlleva el reconocimiento de la libertad religiosa y la libertad de conciencia».

Son compromisos también de los fieles laicos «la familia, primer núcleo social de base», y la caridad con el prójimo,

«el carisma más alto para la edificación de la Iglesia y para el bien de la Humanidad. La caridad es el alma y el apoyo de la solidaridad», afirmó el obispo. Esta caridad no puede jamás ser separada de la justicia; «de ahí que los fieles laicos no deban abdicar de su participación en la vida pública». Situar al hombre en el centro de la vida económico-social y evangelizar la cultura son también otros de los dos campos de misión de los católicos laicos.

Crear comunidades

El doctor don Guzmán M. Carriquiry Lecour, Subsecretario del Consejo Pontificio para los Laicos, dio las claves de la identidad laical: la principal, «superar una fase de clericalismo y de minoridad de los laicos». ¿Cómo se supera? «Redescubriendo la dignidad y la belleza, la gratitud, la alegría y la responsabilidad de ser cristianos», constató. Para el señor Carriquiry es fundamental que los laicos renueven su sentido de pertenencia a la Iglesia, como «misterio de comunión, cuerpo de Cristo y pueblo de Dios». También señaló como primordial la creación de «comunidades cristianas vivas que acojan, abracen, transformen, sostengan y hagan crecer la vida de los laicos»; la primera comunidad, las familias, «Iglesias domésticas y semilleros de educación cristiana».

Otra comunidad básica para la vida de los laicos son las parroquias, según el señor Carriquiry, con «sus puertas abiertas a todos, reunidos en la unidad de la verdad y la caridad, el amor preferencial a los pobres y la salida en búsqueda de las ovejas perdidas». El ponente abogó por una nueva época asociativa de los fieles laicos a través de la tradición de cofradías y Hermandades y la matriz de Acción Católica, y la novedad comunitaria, educativa y misionera de movimientos y comunidades eclesiales.

Los laicos tienen un gran desafío: el conformismo y relativismo de la sociedad del consumo y el espectáculo. Pero también tienen unos ámbitos de testimonio muy definidos: en el matrimonio y la familia, en la convivencia ciudadana, en el mundo

del trabajo, la educación, la cultura y la comunicación social, en la política. Para construir la sociedad, concluyó el Subsecretario del Consejo Pontificio para los Laicos, «es necesario que se comprometan y sean coherentes entre la fe y el compromiso». Es la hora de los laicos.

Cristina Sánchez

Monseñor Rafael Palmero saluda a don Guzmán Carriquiry, Subsecretario del Consejo Pontificio para los Laicos

Los laicos tienen un gran desafío: el conformismo y relativismo de la sociedad del consumo y el espectáculo

Monseñor José Ignacio Munilla, tras un año de obispo de San Sebastián

Simplemente, ¡gracias!

Ha pasado ya un año desde aquel 21 de noviembre de 2009, en el que monseñor José Ignacio Munilla recibió del Santo Padre el nombramiento como obispo de San Sebastián. Escribe para *Alfa y Omega* acerca de su experiencia



Me han pedido un testimonio sobre mi experiencia en este primer año, y no he dudado en hacerlo, porque siento que tengo una deuda de gratitud muy grande no sólo hacia los que sois diocesanos de San Sebastián, sino también hacia los fieles de muchos lugares de España. Soy consciente de que se ha orado con mucha intensidad por mí y por la diócesis que se me ha encomendado. Me parece que es de justicia expresarlo públicamente y agradecerlo.

En este sentido, lo primero que quiero destacar es el poder de la oración. Los católicos creemos en la *comunidad de los santos*, que es un misterio que nos recuerda al principio de los vasos comunicantes, de forma que resultamos ser corresponsables del destino de los demás, y actores activos en los problemas del mundo y de la Iglesia.

Sí, no lo dudemos, la oración tiene mucho, muchísimo poder. Yo he sido –¡estoy siendo!– testigo de ello. A muchas personas que en numerosas ocasiones se me han acercado para manifestarme su compromiso de oración intercesora, les he respondido: «Sepa usted que su oración no se ha perdido por el camino, sino que me *ha llegado* puntualmente».

Otro gran don de Dios en este año ha sido el ejercicio de la paciencia y de la aceptación de las deficiencias con las que uno se encuentra, incluidas sus propias limitaciones. Recientemente, he leído en el diario de Unamuno lo siguiente: «El que quiere todo lo que sucede, consigue que suceda cuanto quiere. ¡Omnipotencia humana por aceptación!» Para poder ayudar a transformar cualquier situación, lo primero que se necesita es abrazarla y amarla. Difícilmente podemos contribuir a la sanación de las heridas y a la comunión de la Iglesia, si antes no hemos asumido las circunstancias como una realidad de la que hay que partir. Lo principal es abrazar por encima de todo la voluntad de Dios, que comienza por un amor personal a cada uno de los que se nos han encomendado.

Monseñor José Ignacio Munilla, durante la visita del Papa a Barcelona

Hay que ser mucho más valiente para mandar que para obedecer. Da mucha paz y mucha tranquilidad el ser consciente de que uno no ha buscado nada por su cuenta, sino que se limita a responder a la llamada de la Iglesia

También me parece importante destacar cuánto me ha ayudado en todo momento la fuerza liberadora de la obediencia. Desde el mismo momento en que recibí el nombramiento del Santo Padre, me percaté de que hay que ser mucho más valiente para mandar que para obedecer. Da mucha paz y mucha tranquilidad el ser consciente de que uno no ha buscado nada por su cuenta, sino que se limita a responder a la llamada de la Iglesia. El principio de la obediencia en el seno de la Iglesia nos hace auténticamente libres: ¡libres de ambiciones, libres de dudas, libres de temores...! Citando nuevamente el diario íntimo de Unamuno, recuerdo otro de sus pensamientos: «Quiero vivir y morir en el ejército de los humildes, uniendo mis oraciones a las suyas, con la santa libertad del obediente».

Mucho más lo positivo

Y, finalmente, quiero dar testimonio de que la realidad es muy diferente a lo que la distorsión mediática nos hace llegar. Por lo general, en los medios de comunicación se tiende a destacar el morbo, el escándalo y la división en el seno de la Iglesia... Y ocurre que la vida interna real de la Iglesia es la gran desconocida para quienes solamente la conocen a través de los *mass media*. Cualquier polémica suele alcanzar unas proporciones mediáticas desorbitadas, siendo así que la comunión interna de la Iglesia está muy por encima de las dificultades, que tanto gustan de destacarse, casi siempre de forma distorsionada.

Si un obispo quisiera tener la máxima resonancia mediática, no necesitaría otra cosa que convocar una rueda de prensa anunciando su contestación contra el Papa. ¡La sala de prensa se quedaría pequeña, y el trato privilegiado de la mayoría de los medios estaría asegurado!

Pero la *fotografía* que se transmitiría a la sociedad sobre la vida real de la Iglesia sería falsa. Es obvio que la *comunidad en la Iglesia* no es noticia; y, sin embargo, es muchísimo más firme y consistente que el disenso y la división. Si es verdad que las olas agitan la nave de Pedro (Mc 4, 35ss.), mucho más impresionante es comprobar cómo ni los embates externos, ni nuestros propios pecados han sido capaces de acabar con la travesía bimilenaria de la Iglesia de Cristo.

¡Es mucho más lo positivo que lo negativo! Doy fe de ello por mi experiencia en este primer año como pastor de la diócesis de San Sebastián. Sólo me resta agradeceros vuestro amor y apoyo a los pastores de la Iglesia. Simplemente, ¡gracias!

+ José Ignacio Munilla

Solemnidad de Jesucristo, Rey del universo

Rey, en la cruz gloriosa

Con la solemnidad de Cristo Rey se termina todo el ciclo del año litúrgico, centrando la atención en Nuestro Salvador y Redentor, Cristo, que está en el horizonte de nuestras esperanzas y vida. Os propongo hacer un ejercicio de repaso de las oportunidades regaladas por Dios durante este año, oportunidades de misericordia, amor y salvación. Comprobad que no hemos estado solos: Jesús ha salido siempre a nuestro encuentro, nos ha ofrecido seguridad, ha estado con nosotros en la barca, nos ha invitado a su mesa, nos ha lavado los pies y ha caminado entre nosotros. El Señor Jesús, Maestro y compañero de viaje, está más cercano a nosotros que nosotros mismos. En la Declaración *Dominus Iesus*, se dice que «debe ser firmemente creída, como dato perenne de la fe de la Iglesia, la proclamación de Jesucristo, Hijo de Dios, Señor y único salvador, que en su evento de encarnación, muerte y resurrección ha llevado a cumplimiento la historia de la salvación, que tiene en Él su plenitud y su centro» (n.13). Así es la realeza de Jesucristo.

En el evangelio de San Lucas que se proclama este domingo, se puede ver la falta de fe de muchos de sus contemporáneos, las burlas e ironías de algunos. Él guarda silencio. En la Pasión, Pilato le pregunta abiertamente: «¿Eres tú el rey de los judíos?», y la respuesta de Jesús: «Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo, mi gente habría com-

batido para que no fuese entregado a los judíos; pero mi Reino no es de aquí». Las cosas planteadas por Dios son muy diferentes a las de los hombres; así que

comenzad por borrar la imagen de los reyes de la tierra, a la hora de pensar en Jesús, porque no se trata de eso. Jesús es Rey clavado en la Cruz, su corona es de espinas y su cetro es insignificante. No tiene el Señor armas, ni ejércitos preparados para defenderle..., no los necesita. Su fuerza es el amor, un amor entregado, un amor redentor. Así es la realeza de Jesucristo.

La realeza de Jesús se distingue en la humildad, en la sencillez de vida. El relato evangélico muestra al Varón de dolores, en silencio frente a lo vulgar, pero contundente ante lo esencial: «Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso». ¡Qué diferente es la mentalidad del mundo, que propicia el egoísmo, entre la picardía y la falta de escrúpulos, cuyas consecuencias se notan en las rivalidades, abusos, frustraciones! «En el reino de Dios se premia la modestia y la humildad», decía Juan Pablo II.

Dad gracias y bendecid a Dios, porque no se olvida de nosotros, pero no olvidéis que –en palabras de san Juan Crisóstomo– «los instrumentos de Dios son siempre los humildes». Que Dios os colme de bendiciones,

+ José Manuel Lorca Planes
obispo de Cartagena



Cristo Rey: Pórtico de la Gloria, del Maestro Mateo. Catedral de Santiago de Compostela

Evangelio

En aquel tiempo, las autoridades y el pueblo hacían muecas a Jesús, diciendo:

«A otros ha salvado; que se salve a sí mismo si él es el Mesías de Dios, el Elegido».

Se burlaban de Él también los soldados, ofreciéndole vinagre y diciendo:

«Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo».

Había encima un letrero en escritura griega, latina y hebrea: *Éste es el Rey de los judíos*.

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo:

«¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros».

Pero el otro lo increpaba: «¿Ni siquiera temes tú a Dios estando en el suplicio?

Y lo nuestro es justo, porque recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha faltado en nada». Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino».

Jesús le respondió:

«Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso».

Lucas 23, 35-43

LA VOZ DEL MAGISTERIO



Para la pedagogía de la santidad es necesario un cristianismo que se distinga ante todo en el arte de la oración. Sabemos bien que rezar tampoco es algo que pueda darse por supuesto. Es preciso aprender a orar: «Señor, enséñanos a orar». Aprender esta lógica de la oración cristiana es el secreto de un cristianismo realmente vital, que no tiene motivos para temer el futuro, porque vuelve continuamente a las fuentes y se regenera en ellas. ¿No es acaso un signo de los tiempos el que hoy, a pesar de los vastos procesos de secularización, se detecte una difusa exigencia de espiritualidad, que en gran parte se manifiesta precisamente en una renovada necesidad de orar? Se trata de un camino sostenido enteramente por la gracia, el cual, sin embargo, requiere un intenso compromiso espiritual que encuentra también dolorosas purificaciones (la noche oscura). Nuestras comunidades cristianas tienen que llegar a ser auténticas «escuelas de oración», donde el encuentro con Cristo no se exprese solamente en petición de ayuda, sino también en acción de gracias, alabanza, adoración, contemplación, escucha y viveza de afecto hasta el arrebatado del corazón. Una oración intensa, pues, que sin embargo no aparta del compromiso en la Historia. Se equivoca quien piense que el común de los cristianos se puede conformar con una oración superficial, incapaz de llenar su vida. Especialmente ante tantos modos en que el mundo de hoy pone a prueba la fe, no sólo serían cristianos mediocres, sino cristianos con riesgo. Correrían el riesgo insidioso de que su fe se debilitara progresivamente, y quizás acabarían por ceder a la seducción de los sucedáneos, acogiendo propuestas religiosas alternativas y transigiendo incluso con formas extravagantes de superstición. Hace falta, pues, que la educación en la oración se convierta de alguna manera en un punto determinante de toda programación pastoral.

Juan Pablo II, Carta apostólica *Novo millennio ineunte*, 32-34 (2001)

Valle de los Caídos

Dios está con nosotros

En un ambiente alejado de toda reivindicación política y de toda protesta, los monjes benedictinos de la abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos celebraron, el domingo pasado, la Eucaristía en la explanada lateral del Valle. Allí se rezó el Rosario y se celebró la Santa Misa. Reproducimos, por su gran interés, un extracto de la homilía que pronunció el padre Alberto Soria, en la que pide una mayor oración y da luz sobre el verdadero sentido de todo cuanto está pasando, en los últimos meses, en torno al Valle



Por la Cruz de la tribulación y la persecución se alcanza la gloria de la Resurrección. Si por ahí pasó Cristo, inevitablemente tendremos que pasar todos. El anuncio de la segunda venida del Señor no es un mensaje de terror, sino de esperanza. Quien vive en Cristo, desea y aspira a verle. Nuestra existencia en el mundo es pasajera, somos ciudadanos del cielo. Por desgracia, hoy los medios de comunicación y todo nuestro entorno parecen querer ahogar las verdades eternas, y parecen querer llevarnos a un materialismo centrado exclusivamente en el disfrute de los sentidos.

Todo ello no debería desanimarnos. Por paradójico que pudiera parecer, la Iglesia ha sido siempre más floreciente en un ambiente poco favorable. Como sabéis, en nuestra basílica están enterrados muchos caídos por ambos bandos en la Guerra Civil española. Existe una sintonía espiritual muy especial de esta comunidad benedictina con los caídos. Quince de estos caídos han sido ya beatificados; otros tantos están a punto de serlo; muchos otros están en proceso de beatificación; y varios miles son santos a los ojos de Dios, por el testimonio de su vida sellado con su sangre. Como escribió Tertuliano, *la sangre de los cristianos es semilla de nuevos cristianos*.

Aunque todos los cristianos, llegado el caso, deberíamos dar con alegría la vida por nuestra fe, un sutil acoso psicológico y emocional es mucho más dañino contra nuestras creencias. Jesús nos anticipó que nos perseguirían por causa de Su nombre. Pero también nos dijo: *Ni un cabello de vuestra cabeza perecerá. Con vuestra perseverancia, salvaréis vuestras almas*. No temamos la persecución, porque Dios estará con nosotros.

Sin duda, la defensa de nuestra fe nos impone un deber de activismo. Pero, ante todo, hermanos, nuestra actitud debe ser de mayor oración. Los males del mundo provienen de una crisis de oración. Muchos de los que estáis aquí nos habéis preguntado qué podéis hacer por los monjes encargados del culto en nuestra basílica, lugar sagrado que, según la normativa estatal, se rige estrictamente por las normas aplicables con carácter general a los lugares de culto y a los cementerios públicos. Mientras se prolongue la actual situación, que todos conocéis, vuestra mejor ayuda, sin duda ninguna, es vuestra oración.

No todos tenéis fácil acudir a un sagrario en cualquier momento del día, pero siempre tenéis a vuestra disposición un arma invencible: el santo Rosario. A muchos, el santo Rosario les ha llevado directamente al cielo. Os sugie-





ro algunos motivos de oración. Primero, la jornada de reflexión y oración sobre la libertad religiosa, en mayor o en menor medida amenazada en todo el mundo, como primer tema del Consistorio cardenalicio convocado por Benedicto XVI para el próximo viernes. Segundo, la gran Vigilia mundial por la vida naciente, convocada por el Papa para toda la Iglesia, el próximo 27 de noviembre. Como preparación, la campaña internacional de 40 días por la vida, antes de Nochebuena. Finalmente, unidos en torno a nuestro pastor, el cardenal arzobispo de Madrid, oremos por nuestra Iglesia diocesana, cuyo día hoy se celebra, y colaboremos con la X en nuestra Declaración de la Renta.

Pidamos al Señor que nos encuentre despiertos el día de la segunda venida, por intercesión de la Virgen del Valle. Nuestra Patrona está hoy muy presente entre nosotros, y desea que cuanto antes todos los presentes podamos de nuevo rendir culto a su imagen en la basílica.



El cardenal Rouco presenta el XII Congreso *Católicos y vida pública*:

«La fe nos tiene que cambiar la vida»

Arraigados en Cristo: Firmes en la fe y en la misión, lema inspirado en la Jornada Mundial de la Juventud que Madrid acogerá en agosto de 2011, es el título del XII Congreso *Católicos y vida pública*, que arranca mañana en la Universidad CEU San Pablo, de Madrid. El cardenal Antonio María Rouco Varela presentó el Congreso, el pasado viernes, en un acto moderado por el periodista José Luis Restán. ¿La conclusión? Para que los tiempos sean de nueva evangelización, es necesario que lo sean ante todo de nueva conversión, de fidelidad radical a Cristo



ra en la agenda próxima de la Iglesia una Jornada Mundial de la Juventud con el lema *Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe*, el hecho de «abordar la necesidad de vivir firmes en la fe en un Congreso de seglares católicos» es todo un acierto.

La pervivencia del agnosticismo

El drama histórico de la modernidad en Europa es el *No* a Cristo. Llega de forma gradual desde el siglo XVI, fundamentalmente a partir del cisma protestante, que «no significa un *No* a Cristo pero sí un rechazo a su presencia efectiva en el mundo» por medio de los sacramentos —explicó el cardenal—. La semilla de la negación, en cualquier caso, ya estaba plantada, y eclosionará completamente «dos siglos más tarde. La Historia comienza a trepidar de una forma desconocida hasta entonces».

Hoy, en cambio, «en el momento filosófico actual, no se encuentran grandes propuestas no cristianas, ni tampoco grandes formulaciones teológicas nuevas que cuestionen aspectos fundamentales de la fe, pero sí nos encontramos todavía con la pervivencia profunda de las filosofías que la han cuestionado desde el siglo XVIII, en sus distintas formas, si bien al final todas ellas se centran en la moda del agnosticismo, en la duda fundamental acerca de la posibilidad de conocer la verdad». No hay verdad, «sino *tu verdad, mi verdad...*» Y «entre la gente joven, esa relativización de la verdad está a la orden del día». Queda entonces un viejo existencialismo, que no se plantea cuestiones más allá del presente inmediato.

Son estos «factores intelectuales» que siguen muy vivos; tienen gran «incidencia en el corazón de la gente», y por esto «nos encontramos con que, para vivir firmes la fe, necesitamos tener respues-

El Congreso *Católicos y vida pública* se ha querido vincular este año al gran acontecimiento eclesial de este curso. La Jornada Mundial de la Juventud llega a su 26 edición, y éste es un hecho —destacó el cardenal Rouco en la presentación del Congreso— que «encierra en sí un gran significado. Alguien pudo pensar, y de hecho así ocurrió», que se trataba sólo de «una especie de divertimento para la Iglesia, que no sabía muy bien qué hacer con su tiempo». No obstante, «si uno hace mirada retrospectiva» y se acerca a los Papas del postconcilio, a Pablo VI y a Juan Pablo II, comprende que ésta es una aplicación directa del Concilio Vaticano II. «Las JMJ no son una casualidad, sino un modo de llevar el Evangelio al corazón de las jóvenes generaciones del mundo entero, y de un modo muy especial, a las jóvenes generaciones de Europa en esta coyuntura histórica», marcada por la *revolución cultural* de mayo del 68.

Fe es fidelidad

A esos jóvenes se propone decididamente llegar la Iglesia. Evangelizarlos. No los da por perdidos. Y «evangelizar —recuerda el cardenal Rouco— es llevar el anuncio de Cristo al hombre», no un anuncio cualquiera. Porque Cristo es «la respuesta a toda la vida del hombre», no un simple elemento accesorio. «Es decisivo el momento del encuentro con Él». Tiene que cambiar la vida.

Pero además, incluso «etimológicamente, *fe* induce a hablar de *fidelidad*». Fidelidad constante del hombre, en una perspectiva ya de eternidad, la eternidad para la que hemos sido creados. «Para que el caminar por el tiempo enriquezca al hombre, para que las distintas circunstancias le sirvan para crecer y madurar en su vida, en su vocación, en su destino, es importantísimo vivir firmes en la fe». Por ello, afirmó el cardenal arzobispo de Madrid, aunque no hubie-

Un momento del acto de presentación del Congreso *Católicos y vida pública*. Arriba, portada del programa del Congreso

tas intelectuales» sólidas a estos retos, desde un conocimiento profundo del hombre y de la realidad.

¿Para qué nos sirve la fe?

Todo eso ha venido unido tradicionalmente a un cuestionamiento de «la verdad histórica de Cristo», o de la coincidencia entre el Jesús histórico y el Jesús de la fe. En definitiva, «lo que se ha cuestionado es que Cristo sea Hijo de Dios». Y esto ha tenido «efectos devastadores. ¿Cómo vamos a estar firmes en la fe, si no creemos que Jesucristo es el Hijo de Dios?» No es casual –afirma el cardenal– que uno de los cinco puntos que abordará este viernes el Papa con los cardenales, en la Jornada de reflexión y de oración a la que les ha convocado en la víspera del Consistorio, sea el décimo aniversario del documento de la Congregación para la Doctrina de la Fe *Dominus Iesus, Señor Jesús*.

Pero hay además otro aspecto ineludible para la fortaleza de la fe: «La eficacia histórica del cristianismo. Si resulta que, para resolver mis problemas, las cuestiones más profundas, mis relaciones personales, el matrimonio, la política, los distintos aspectos relacionados con el desarrollo técnico y científico..., si mi fe no sirve para nada» en todos estos asuntos, «entonces ¿para qué vamos a preocuparnos mucho de creer o no creer? ¿La fe sólo sirve para el más allá?» Claro que, si uno llega a este punto, la fe ni siquiera le sirve ya para eso: «A quien se pone en esta situación, el más allá no le importa...»

La nueva evangelización

Fue Pablo VI quien formuló la categoría de la *nueva evangelización*. Sobre ella se habló mucho en la II Asamblea especial para Europa del Sínodo de los Obispos, en 1989, de la que el cardenal Rouco fue Relator General. «En todo ese proceso de concienciación –explica el arzobispo de Madrid–, nos encontramos con que hay que volver a evangelizar una sociedad que *ha apostatado*», porque Europa había dado la espalda a su historia, y lo demostraba en su forma de comprender la vida, el arte, las realidades



sociales... En este contexto, la principal dificultad es «desmontar prejuicios y volver a ofrecer la fascinación de haberse encontrado con Cristo en la vida». La pregunta es ¿Cómo?

«Hay muchísimas sugerencias –responde el cardenal–, muchísimas experiencias de vida en la Iglesia», y entre ellas destacan «las nuevas realidades de la Iglesia», que deben ser acogidas.

Para explicar el alcance de los retos que se plantean hoy, el arzobispo de Madrid recuerda las recientes palabras del Papa, acerca de que «la Iglesia en España fue la que dio forma al catolicismo moderno», gracias a figuras como san Ignacio de Loyola, santa Teresa de Jesús y san Juan de Ávila. Con esas palabras, «el Papa nos hace un piropeo extraordinario», resalta el cardenal.

El anuncio directo de Cristo

Lo esencial, en todo caso, es que en una determinada situación histórica de gran complejidad, sirviéndose de la Iglesia en España, «el Señor envía una gracia especial a la Iglesia para que respon-

Rosario de las Familias en la playa de la Malvarrosa, durante el V Encuentro Mundial de las Familias de Valencia, en julio de 2006

da a los retos que la Historia le plantea». Y exactamente «lo mismo está ocurriendo ahora». Así hay que mirar, sostiene el cardenal Rouco, a las nuevas realidades eclesiales. Pero no termina ahí la cosa. «En las antiguas formas de vida consagrada, empiezan a surgir nuevos brotes, llenos de riqueza, con un profundo contenido espiritual y apostólico». Y qué decir del carisma de los últimos Papas «en este período» postconciliar «de enorme riqueza, empezando por Pablo VI, y después con esa especie de torbellino del espíritu que fue Juan Pablo II».

En Juan Pablo II se detuvo, de modo especial, el cardenal Rouco. «¿Cuál fue su método? El anuncio directo del Evangelio, sin andarse con divagaciones. Tal como se hizo en los primeros siglos de la predicación apostólica». Ahí está el camino: «Esa frescura del anuncio directo de la fe es imprescindible en todos los católicos». Por supuesto, «no de modo ingenuo», sino conociendo la realidad del mundo y de forma intelectualmente consistente. «Juan Pablo II era un buen conocedor de la teología escolástica, y conocía también a fondo la filosofía moderna. Pero a la hora de ponerse delante de un micrófono, lo que hacía es anuncio directo de Cristo».

La familia cristiana, actor decisivo

Para la nueva misión tiene también una importancia crucial la familia cristiana: «La presencia de familias que viven cristianamente su vocación en la sociedad de este tiempo de Europa, va a ser de un efecto enorme». Porque en la familia confluyen una serie de factores clave. No es ya sólo que, sin familia, ni la Iglesia ni la sociedad podrían tener futuro. Además, en ella se condensan varias cuestiones fundamentales: «Acoger la Palabra; vivirla, transmitirla. Acoger a Cristo, conocerlo y darlo...»

Ricardo Benjumea

XII Congreso Católicos y vida pública

El Nuncio del Papa en España, monseñor Renzo Fratini, inaugura mañana el XII Congreso *Católicos y vida pública*, acto al que seguirá la conferencia inaugural del Presidente de la Fraternidad de Comunión y Liberación, don Julián Carrón, sobre *¿Qué significa ser cristiano hoy?* Por la tarde, el coordinador del Proyecto Cultural de la Conferencia Episcopal Italiana, Sergio Belardinelli, hablará sobre *Fe y compromiso ciudadano*. Junto a este profesor de la Universidad de Bolonia, el Congreso contará con la presencia de diversos intelectuales europeos de referencia en el momento actual. Entre otros, estarán Jean Sévillia, redactor jefe adjunto de *Le Figaro Magazine*; Ettore Gotti Tedeschi, Presidente del Instituto vaticano para las Obras de Religión; el escritor Enzo di Natali; o el filósofo Fabrice Hadjadj.

Como en anteriores ocasiones, la cuestión de la libertad religiosa tendrá un peso importante. Una mesa redonda presidida por el Director de Ayuda a la Iglesia Necesitada en España, don Javier Menéndez Ros, contará con la presencia del disidente cubano Oswaldo Payá y del misionero salesiano en Pakistán Miguel Ángel Ruiz. Además, se proyectará la película *De dioses y hombres*, sobre los monjes trapenses asesinados en 1996, en Argelia, por extremistas islámicos, aún no estrenada en España.

Clausurará, el domingo, la XII edición del Congreso don Joaquín Navarro-Valls, que fue portavoz de la Santa Sede durante 20 años.

Benigno Blanco presenta su último libro, *En defensa de la familia* (Espasa)

«España está en la avanzadilla del movimiento familiar»

Su último libro no es sólo un manual para defender a la familia en el siglo XXI. Es, ante todo, una llamada a cargarse de razones y a exponerlas, con el testimonio, en nuestro trabajo, con nuestros amigos y en la esfera pública. *En defensa de la familia* (Espasa) nace como recopilación de las charlas que a don Benigno Blanco, su autor y Presidente del Foro Español de la Familia, le han pedido durante los últimos años y desde todos los puntos de España. Porque hay hambre de razones. Hay hambre de familia



En defensa de la familia... ¿De qué o de quiénes hay que defender a la familia?

En realidad, la familia no está ahora peor que antes: tiene los problemas de nuestra época, como en otro tiempo tenía los de su época. Sin embargo, hoy hay un ataque ideológico contra la familia. Estamos en un momento cultural en el que, por primera vez en la Historia, se ataca a la familia conceptualmente. Lo que la Humanidad ha visto siempre como un bien –la relación de amor entre hombre y mujer; su compromiso mutuo; dar vida a los hijos...–, hay quien dice que es malo. Es la óptica de la ideología de género, que ve la institución matrimonial, la entrega vitalicia entre hombre y mujer, como una relación de poder que hay que erradicar para liberar a la mujer. Esta ideología también tiene fobia a la maternidad, porque dice que esclaviza a la mujer en su condición femenina. Ante esto, es necesario cargarse de razones para defender la familia en la esfera pública. Y eso es lo que pretende hacer el libro.

¿Cómo se orquesta ese ataque?

Se trata de la suma de varios factores. El primero, la crisis antropológica de la modernidad, que no entiende la naturaleza humana, ni cómo el hombre y la mujer pueden realizarse queriéndose y dando vida. A eso se añade un maltusianismo feraz y unas políticas imperialistas diseñadas para controlar el desarrollo de los pueblos del tercer mundo, a fin de garantizar su explotación económica en beneficio de los ricos del primer mundo. Esto se convirtió en política de la ONU en los años 70 del siglo XX. Hoy, el movimiento antipoblación es en lo que más dinero gastan las agencias internacionales.

¿Y qué pinta en esto la ideología de género?

Le da un soporte antropológico: al tener fobia al matrimonio y la maternidad, encaja con las políticas antipoblación. Por eso, la ONU adoptó la ideología de género y la convirtió en su agenda en las cumbres de El Cairo y Pekín.

¿Cómo afecta esto a la España gobernada por Rodríguez Zapatero

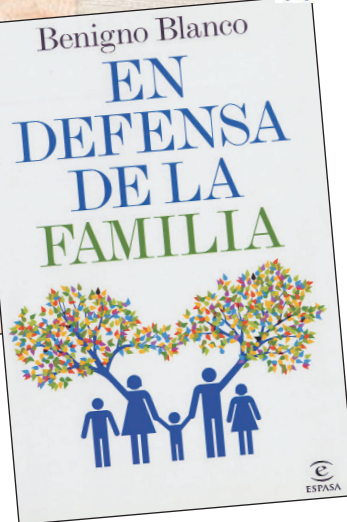
En España tenemos un Gobierno cuya única línea de actuación constante ha sido la marcada por esta ideología radical. No es invento suyo, pero el de Zapatero se ha convertido en un Gobierno muy atado, de forma consciente, a la ideología de género. Si se miran las últimas legislaturas se ve claro: Ley de violencia de género; Ley del llamado *matrimonio homosexual*; Ley del *divorcio express*; Ley de Educación, con *EpC*; Ley de biomedicina; Ley de técnicas de reproducción asistida; Ley del aborto. Ahora, quedan las restricciones a quienes no pensamos en clave de género, con la ley de limitación de la libertad religiosa y la de lucha contra la discriminación, que será contra la *homofobia*.

Si hace unos años hubiésemos preguntado estas mismas cuestiones, las respuestas no habrían sido muy diferentes. Sin embargo, ha habido, no sólo un despertar, sino un crecimiento notable del movimiento en defensa de la familia...

En España es evidente, y fuera de España, empieza a serlo cada vez más. Hay una conciencia más clara de que, para defender la familia, no basta con *hacer familia* en la vida privada, sino que es necesario salir a defenderla en la vida pública y en los medios de comunicación. Las familias tienen conciencia de estar siendo atacadas, pero también de su responsabilidad en la sociedad. Eso es lo que ha dado lugar al movimiento asociativo familiar en España, que tiene reflejo en Iberoamérica: el Foro de la Familia ya está asentado en Méjico, Uruguay y Argentina; pronto habrá un Foro Latinoamericano de la Familia; estamos en contacto con asociaciones de todo el mundo; intercambiamos información, materiales, criterios, experiencias...

Es decir, que no sólo hay efecto reflejo de las políticas anti familia del Gobierno, sino también de la respuesta...

De hecho, España está siendo el país avanzadilla del movimiento asociativo familiar, y como ejemplo para países de todo el mundo. Con nuestra actuación, las familias españolas hemos lanzado el mensaje de que la corriente anti familia no es algo inevitable. Tenemos la responsabilidad de consolidarnos; de no dar batallas por pérdidas, se aprueben las leyes que se aprueben; y podemos ser ejemplo y acicate para que nazcan movimientos similares en todo el mun-



«Para defender la familia, no basta con *hacer familia* en la vida privada; es necesario salir a defenderla en la vida pública y en los medios de comunicación», dice Benigno Blanco, a propósito de su libro

do. En algunos sitios perdemos batallas, pero en otros, la gente buena se mueve y se consiguen grandes cosas.

En España tenemos ejemplos recientes: el Parlamento ha aprobado, a instancias de grupos familiares, ayudas para padres con hijos enfermos, y en Asturias, se acaba de aprobar la tramitación de la ILP de Red Madre...

En España, siete Comunidades Autónomas han aprobado la Iniciativa Legislativa Popular de Red Madre, y somos el primer país del mundo con leyes de apoyo explícito a la maternidad. En la medida en que el movimiento familiar tome cuerpo, los políticos nos harán más caso. En Europa hay un redescubrimiento de la familia, y cada vez más personas se dan cuenta de que nuestra crisis económica y demográfica no se arregla sin la familia. El problema es que no saben qué hacer. Quieren tomar medidas de estabilidad familiar, pero el divorcio es tal dogma para ellos que no saben actuar; les gusta que los niños vivan en una familia que los eduque, pero al legislar sospechan de los padres. Para que la gente entienda lo bueno que hay en la familia, hay que dar doctrina teórica, y también animar a la gente buena a mostrar, sin pudor, sus puntos de vista.

«Este es un libro que toma parte, pero en el que todo se razona y donde no se ofende a nadie, un libro que se dirige a la razón pensante del lector», dice en el prólogo. Hacer pensar y llamar a las cosas por su nombre, ¿es dinamitar lo políticamente correcto?

Lo políticamente correcto es la expresión de una época de vacío intelectual, que vive de eslóganes. Se opina de temas complejos con una frivolidad exquisita. Para afrontar con rigor nuestra vida, hace falta razonar, fijar criterios. La ex ministra Aído, en el Congreso, respondió a una pregunta sobre si el aborto es acabar con una vida humana, y no dijo que no, sino: *Eso no importa*. Esto es lo políticamente correcto: *No importa la realidad, sino lo que me conviene*. El libro hace lo contrario: profundiza y aclara para encontrar una sociedad más justa.

¿Este libro es una mezcla de palabra y de testimonio?

Es palabra y testimonio, que anima a otros a convertirse en palabra y testimonio. Hoy es imprescindible dejar que los demás vean lo que llevamos en el corazón. Si rezamos, que se sepa; si somos felices en familia, que se sepa. Yo lo soy. Hoy hay gente que no reflexiona, y como con la palabra no llegas a ellos, lo mejor es que vean cómo vives. La clave para vivir una vida familiar plena y estable en el tiempo es tener convicciones firmes. Si te casas y no crees que es posible el matrimonio para toda la vida, cuando lleguen las dificultades, tirarás la toalla. Hoy mucha gente fracasa porque se ha creído el mito de que no es posible vivir feliz en familia. Por eso, el testimonio de familias felices genera certeza de que la felicidad en la familia es posible.

José Antonio Méndez



Panorámica de la celebración de la fiesta de la Sagrada Familia, en 2009, en la madrileña plaza de Lima

Próxima celebración de la Sagrada Familia, en Madrid

2 de enero: con la familia, a la calle

La Navidad es uno de los momentos del año en que más importancia tienen las fechas: Nochebuena, Navidad, la Epifanía... En ese calendario, desde hace varios años, las familias españolas se han acostumbrado a marcar otra fecha especial: la celebración de la Fiesta de la Familia. Una cita que, desde 2007, reúne en Madrid a miles de personas para conmemorar la fiesta de la Sagrada Familia, y dar testimonio de que vivir feliz en familia es posible y altamente recomendable.

Cambio de fecha y de lugar

Este año, sin embargo, hay dos novedades importantes: en primer lugar, la fecha. La celebración litúrgica de la Sagrada Familia será el primer domingo después de Nochebuena, que este año es el 26 de diciembre. Monseñor Juan Antonio Reig Pla, obispo de Alcalá de Henares, Presidente de la Subcomisión episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida y coordinador del acto, explica que, por coincidir con esa fecha, «hemos querido respetar que las familias puedan celebrar esos días en su casa, y que los obispos —que acompañarán a sus diocesanos hasta Madrid— puedan celebrarlos en sus diócesis; así que hemos trasladado la celebración en Madrid al día 2 de enero». Repetimos: la celebración para que las familias de toda España acudan a Madrid será el 2

de enero. La segunda novedad es el lugar: a diferencia de la última convocatoria, este año la cita será en la plaza de Colón, donde se hizo en 2007 y 2008. El acto se iniciará con testimonios y cantos; seguirá con la celebración de la Eucaristía, y culminará con un mensaje del Papa a los asistentes, emitido en directo desde el Vaticano.

Luz contra la oscuridad social

Monseñor Reig Pla explica que «el objetivo de esta celebración es reivindicar y celebrar que la familia es una plataforma de amor. Es una forma de unirnos entre nosotros, con nuestros obispos y con el Papa, para dar testimonio de que la familia es un bien para la sociedad, que la vida de los hijos debe ser defendida y que una sociedad es lo que son sus familias». Con independencia de la guerra de cifras de asistentes que suelen acompañar a este tipo de actos, monseñor Reig Pla recuerda que «cada uno tenemos la responsabilidad de ir para encender una antorcha que disipe la tiniebla social. El Papa nos acaba de decir en Barcelona que *sólo donde existen el amor y la fidelidad nace y perdura la verdadera libertad*. La familia es la verdadera escuela de la libertad, y tenemos que defenderla y dar testimonio ante los demás».

J.A. Méndez

Se publica la Exhortación postsinodal *Verbum Domini*, sobre la Palabra

El Papa urge a «revalorizar la Palabra divina en la Iglesia»

Benedicto XVI publicó, el 11 de noviembre, la esperada Exhortación apostólica postsinodal *Verbum Domini*, el documento más importante sobre la Biblia escrito en los últimos 45 años, tras la Constitución dogmática *Dei Verbum* del Concilio Vaticano II



Es posible que el lector en cuyas manos caiga la Exhortación apostólica postsinodal *Verbum Domini*, este manejable documento de doscientas páginas, según la tipografía vaticana, que también puede descargarse en la página web del Vaticano, no perciba inmediatamente todo el trabajo que implica. El Papa lo ha redactado recogiendo las 55 propuestas que surgieron del Sínodo de los Obispos del mundo dedicado a *La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia*.

En aquella cumbre episcopal, que se celebró a lo largo de tres semanas del mes de octubre de 2008, 253 padres sinodales, 41 expertos y 37 oyentes reflexionaron sobre cómo es posible alcanzar una relación personal con Cristo a través de la Escritura, así como ayudar a los creyentes a leer y meditar la Biblia, tanto en privado como en grupo. La mole de intervenciones se había basado en un amplio documento de trabajo que era la síntesis de un sondeo mundial lanzado por la Secretaría General del Sínodo entre todas las diócesis.

Verbum Domini no es sólo una síntesis sin precedentes, por parte de un Papa, sobre la reflexión de un lustro a nivel mundial dentro de toda la Iglesia, sino que, además, está realizada por un Papa

Benedicto XVI, en la Misa inaugural del Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios, en la basílica romana de San Pablo Extramuros, el 5 de octubre de 2008

El Papa trae una renovación para la Iglesia basada en propuestas muy concretas, como la urgencia de mejorar las homilías

que fue durante años Presidente de la Pontificia Comisión Bíblica, y que está tan convencido del impacto que tiene para la fe la interpretación de la Biblia, que en marzo publicará su segundo volumen sobre *Jesús de Nazaret*, una obra teológica y exegética única en la pluma de un obispo de Roma.

Este documento del Papa se había hecho necesario para la Iglesia universal, pues, como constató uno de los más grandes biblistas contemporáneos, el inminente cardenal Gianfranco Ravasi, Presidente del Consejo Pontificio de la Cultura, el redescubrimiento de la Biblia «tuvo un papel fundamental en la renovación conciliar». Ahora bien, con el tiempo se notaba «un cierto descuido, una rutina». Y esto ha dado lugar a dos extremos opuestos: por una parte, se constata un «genérico espiritualismo», dice monseñor Ravasi, una falta de contacto directo con el texto bíblico; por otra, son comunes «áridos tecnicismos por parte de los especialistas» capaces de aburrir

al creyente más convencido. Por este motivo, el cardenal Marc Ouellet, Prefecto de la Congregación para los Obispos, explicó, al presentar el documento, que esta situación ha provocado «un déficit que hay que llenar en la vida espiritual del pueblo de Dios». Y Benedicto XVI afronta directamente el desafío, ya desde la introducción del documento postsinodal, donde confiesa: «Deseo indicar algunas líneas fundamentales para revalorizar la Palabra divina en la vida de la Iglesia, fuente de constante renovación, deseando al mismo tiempo que ella sea cada vez más el corazón de toda actividad eclesial», escribe.

Superación de malentendidos

«En un mundo que considera con frecuencia a Dios como algo superfluo o extraño», asegura el Papa en la introducción de *Verbum Domini*, «no hay prioridad más grande que ésta: abrir de nuevo al hombre de hoy el acceso a Dios, al Dios que habla y nos comunica su amor para que tengamos vida abundante». La Exhortación afronta este objetivo, ante todo, aclarando malentendidos entre términos como Biblia, Escritura o palabra de Dios. Subraya que «la fe cristiana no es una religión del Libro: el cristianismo es la religión de la Palabra de Dios», no de «una palabra escrita y muda, sino del Verbo encarnado y vivo».

Otro de los malentendidos que logra desenmascarar el documento postsinodal es el de la relación entre la Biblia y la Iglesia. En general, sobre todo en las comunidades evangélicas, pero incluso entre católicos, se olvida que la Iglesia es anterior a la redacción de la Biblia, y que los autores inspirados fueron los primeros miembros de la comunidad eclesial. Por eso, asegura el Papa, si se quieren evitar interpretaciones fundamentalistas, hay que tener en cuenta que «es la Tradición viva de la Iglesia la que nos hace comprender de modo adecuado la Sagrada Escritura como palabra de Dios».

Responde así el documento a otra de las preguntas que se hace la gente: ¿cómo puede ser la Biblia palabra de Dios, si sus autores son hombres de carne y hueso? *Verbum Domini* responde a esto que «la Sagrada Escritura es la palabra de Dios, en cuanto escrita por inspiración del Espíritu Santo». Ahora bien, reconoce también la intervención humana. Es decir, «se reconoce toda la importancia del autor humano, que ha escrito los textos inspirados y, al mismo tiempo, a Dios como el verdadero autor». Por

eso muestra cómo, si los biblistas olvidan al analizar el texto que es palabra de Dios, entonces su servicio a la comunidad eclesial perdería sentido.

Renovación para la Iglesia

El Papa, con *Verbum Domini*, trae una auténtica renovación para la Iglesia basada en propuestas muy concretas, que van desde la necesidad de lograr que finalmente la Biblia se traduzca a todos los idiomas, hasta la urgencia de mejorar las homilías de los sacerdotes en la Santa Misa, basándose e inspirándose en la palabra de Dios, y no en elucubraciones o teorías ideológicas que sólo aburren a los fieles. El Santo Padre pide que «los predicadores tengan familiaridad y trato asiduo con el texto sagrado; que se preparen para la homilía con la meditación y la oración, para que prediquen con convicción y pasión».

Otra de las propuestas más importantes de este documento, como lo fue del Sínodo de los Obispos, es la *Lectio divina*, es decir, no sólo la lectura, sino sobre todo la palabra de Dios, la oración basada en la Biblia, una práctica «capaz de abrir al fiel no sólo el tesoro de la palabra de Dios, sino también de crear el encuentro con Cristo, Palabra divina y viviente». La *Lectio divina* es particularmente fecunda cuando se realiza en pequeños grupos, de manera que, para saber si la renovación traída por el Papa tiene éxito, bastará responder en el futuro próximo a una pregunta: ¿cuántas parroquias y comunidades proponen la *Lectio divina* u otros métodos afines de meditación en la Palabra?

Verbum Domini se convierte en un nuevo instrumento para la nueva evangelización, objetivo central de los dos últimos pontificados, pues, como dice



Benedicto XVI, «muchos hermanos están bautizados, pero no suficientemente evangelizados. Con frecuencia, naciones un tiempo ricas en fe y vocaciones van perdiendo su propia identidad, bajo la influencia de una cultura secularizada». Y la nueva evangelización, concluye, pasa por el testimonio, pues «la palabra de Dios llega a los hombres por el encuentro con testigos que la hacen presente y viva».

Jesús Colina. Roma

En la misa inaugural del Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios, el Papa besa el Libro de la Sagrada Escritura

Habla el Papa



Las Conferencias Episcopales

(A un grupo de obispos brasileños)

El primer testimonio que se espera de los anunciadores de la Palabra es la caridad recíproca. La vuestra, como las demás Conferencias Episcopales, nació como aplicación del afecto colegial de los obispos en comunión jerárquica con el sucesor de Pedro, para ser un instrumento de comunión afectiva y efectiva entre todos los miembros, y de eficaz colaboración con el pastor de cada Iglesia particular en la triple función de enseñar, santificar y gobernar las ovejas del propio rebaño.

La Conferencia Episcopal se presenta como una de las formas, encontradas bajo la guía del Espíritu Santo, que permite ejercer conjunta y armoniosamente algunas funciones pastorales para el bien de los fieles y de todos los ciudadanos de un territorio. La Conferencia Episcopal promueve la unión de esfuerzos de los obispos, convirtiéndose en instrumento para que puedan compartir sus fatigas; debe evitar ponerse como realidad paralela o sustituta del ministerio de cada obispo, o constituirse en intermediario entre el obispo y la sede de Pedro.

Cuando os reunís, queridos obispos, debéis sobre todo estudiar los medios más eficaces para hacer llegar el Magisterio universal al pueblo que os fue confiado. Algunos temas recomiendan una acción conjunta de los obispos: la promoción y tutela de la fe y de la moral, la traducción de los libros litúrgicos, el compromiso ecuménico, las relaciones con las autoridades civiles, la defensa de la vida, la santidad de la familia y del matrimonio, el derecho de los padres a educar a sus hijos... Se trata, en definitiva, de buscar que la Conferencia Episcopal funcione como órgano propulsor de la solicitud pastoral de los obispos, cuya preocupación primaria debe ser la salvación de las almas.

(15-XI-2010)

Verbum Domini, en diez frases

■ «La fe cristiana no es una *religión del Libro*: el cristianismo es la *religión de la palabra de Dios*, no de una *palabra escrita y muda*, sino del *Verbo encarnado y vivo*» (n. 7).

■ «Es la tradición viva de la Iglesia la que nos hace comprender de modo adecuado la Sagrada Escritura como Palabra de Dios» (n. 17).

■ «Es decisivo desde el punto de vista pastoral mostrar la capacidad que tiene la palabra de Dios para dialogar con los problemas que el hombre ha de afrontar en la vida cotidiana» (n. 23).

■ «Se requiere que los predicadores tengan familiaridad y trato asiduo con el texto sagrado; que se preparen para la homilía con la meditación y la oración, para que prediquen con convicción y pasión» (n. 59).

■ «La actividad catequética comporta un acercamiento a las Escrituras en la fe y en la tradición de la Iglesia, de modo que se perciban esas palabras como vivas, al igual que Cristo está vivo hoy donde dos o tres se reúnen en su nombre» (n. 74).

■ «La *Lectio divina* es verdaderamente capaz de abrir al fiel no sólo el tesoro de la palabra de Dios sino también de crear el encuentro con Cristo, Palabra divina y viviente» (n. 87).

■ «Muchos hermanos están bautizados, pero no suficientemente evangelizados. Con frecuencia, naciones un tiempo ricas en fe y vocaciones van perdiendo su propia identidad, bajo la influencia de una cultura secularizada. La exigencia de una nueva evangelización, tan fuertemente sentida por mi venerado predecesor, ha de ser confirmada sin temor, con la certeza de la eficacia de la Palabra divina» (n. 96).

■ «La Palabra de Dios llega a los hombres por el encuentro con testigos que la hacen presente y viva» (n. 97).

■ «En el contexto actual, es necesario más que nunca redescubrir la palabra de Dios como fuente de reconciliación y paz, porque en ella Dios reconcilia en sí todas las cosas: Cristo es *nuestra paz*, que derriba los muros de división» (n. 102).

■ «En el mundo de Internet, que permite que millones y millones de imágenes aparezcan en un número incontable de pantallas de todo el mundo, deberá aparecer *el rostro de Cristo* y oírse su voz, porque, *si no hay lugar para Cristo, tampoco hay lugar para el hombre*» (n. 113).

Nombres

Al cierre de esta edición, estaba previsto que **Benedicto XVI** recibiera ayer al arzobispo de Canterbury y Primado de la Comunión Anglicana, **Rowan Williams**. Precisamente, un asunto que abordará el Papa mañana, en la *Jornada de reflexión y de oración* a la que ha convocado al Colegio cardenalicio y a los futuros cardenales, en vísperas del Consistorio del sábado, es la Constitución *Anglicanorum coetibus*, sobre la institución de Ordinariatos personales para los anglicanos que ingresan en la plena comunión con la Iglesia católica. También el Papa presidió, el viernes, una reunión de responsables de los dicasterios vaticanos, con quienes, entre otros asuntos, abordó la necesidad de coordinación entre ellos, y con el nuevo Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización; su Presidente, el arzobispo **Salvatore Fisichella**, mantendrá, el próximo miércoles, un debate en Bruselas, moderado por el cardenal **Marx**, arzobispo de Munich, con el ex Presidente de la Comisión europea **Jacques Delors**, sobre el futuro de la UE. Monseñor Fisichella protagonizó, recientemente, un coloquio con el ex Primer Ministro italiano **Massimo D'Alema**, antiguo comunista.

Benedicto XVI ha enviado una carta al Presidente de Irán, **Mahmoud Ahmadinejad**, en respuesta a una misiva del dignatario. La carta le fue entregada al Presidente por medio del cardenal **Tauran**, Presidente del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso, de visita la pasada semana en Irán. El Papa habla de una nueva comisión bilateral para el «tratamiento de cuestiones de interés común».

El Papa ha nombrado al cardenal **Antonio Cañizares**, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, miembro de la Congregación de las Causas de los Santos. El cardenal es también miembro de las Congregaciones para los Obispos y para la Doctrina de la Fe, y de la Comisión Pontificia para América Latina.

El arzobispo de Valladolid, monseñor **Blázquez**, ha enviado una carta a los miembros del movimiento de la Legión de Cristo, *Regnum Christi*, de la que es Visitador Apostólico. Se pone personalmente a su disposición, y les invita a vivir este tiempo con «oración, reflexión, penitencia y conversión».

La **Universidad Francisco de Vitoria**, de Madrid, convoca un concurso para estudiantes y profesores de cualquier centro, en el que se les pide *descubrir en la cultura actual la búsqueda de sentido*, inherente a todo hombre, o presentar obras originales con ese fin. Los trabajos deben entregarse antes del 17 de diciembre, en las modalidades de Literatura, Música, Pintura, Fotografía, Cine y Televisión. Info.: www.elsentidobuscaalhombre.com

Los nuevos derechos es el título del seminario que organiza AEDOS (Asociación para el Estudio de la Doctrina Social de la Iglesia), el 27 de noviembre, en la Biblioteca de la Asociación Católica de Propagandistas, de Madrid. Entre otros, participan el Presidente de la ACdP, don **Alfredo Dagnino**, el catedrático don **Andrés Ollero**, el Vicepresidente emérito del Tribunal Constitucional, don **José Gabaldón**, y el fiscal del Supremo don **Antonio del Moral**. Información: Tel. 91 376 48 54.

El III Curso de Actualización Canónica del **Instituto de Derecho Canónico San Dámaso**, de Madrid, se celebrará del 23 al 25 de noviembre, dedicado a *La parroquia*. Información: Tel. 91 364 40 32.

Esta tarde, a las 20 h., en el palacio arzobispal de Alcalá de Henares, el **Aula Cultural Civitas Dei** organiza la conferencia *El Génesis en términos de la ciencia moderna*, que dará el padre Manuel Carreira, SJ, doctor en Astrofísica, filósofo y teólogo.

Nuevo libro-entrevista de Benedicto XVI



El próximo 24 de noviembre sale a la venta el nuevo libro-entrevista de Benedicto XVI, en respuesta a las preguntas del periodista Peter Seewald –quien ya entrevistó al cardenal Ratzinger para sus libros *Sal de la tierra* (1996), y *Dios y el mundo* (2002)–. El libro, que lleva por título *La luz del mundo. El Papa, la Iglesia y los signos de los tiempos*, recoge una serie de conversaciones grabadas durante las vacaciones del Papa en Castelgandolfo, y aborda cuestiones actuales sobre la vida de la Iglesia, algunas tan polémicas como los abusos a menores, las relaciones entre personas del mismo sexo, la pastoral de los divorciados o la unidad de la Iglesia.

Visitadores apostólicos en Irlanda

La Santa Sede ha anunciado el inicio de la Visita apostólica a la Iglesia en Irlanda, que **Benedicto XVI** ordenó el pasado mes de marzo, para esclarecer los casos de abusos sexuales cometidos en algunos seminarios y centros de congregaciones religiosas. Según un comunicado emitido por la Oficina de Prensa del Vaticano, la Visita, que se prevé estará concluida en abril de 2011, «tiene el objetivo de verificar la eficacia de los procesos actuales para responder a los casos de abuso y de las formas de asistencia actualmente ofrecidas a las víctimas». Eso sí, «no será una investigación sobre los casos individuales de abuso, ni un proceso para juzgar los acontecimientos del pasado», pues no se pretende interferir «en la actividad ordinaria de las autoridades judiciales», ni «sustituir la autoridad de los obispos locales o superiores religiosos». Los visitadores serán los cardenales O'Connor y O'Malley, y los arzobispos Collins y Prendergast.

Los municipios de Madrid apoyan la JMJ

La Federación Madrileña de Municipios y el Comité Organizador de la Jornada Mundial de la Juventud han firmado un acuerdo por el que los 179 municipios de la Comunidad Autónoma colaborarán con la JMJ de Madrid 2011. Como hizo ya la ciudad de Madrid, estos municipios ofrecen sus instalaciones y servicios para acoger a miles de jóvenes peregrinos. El acuerdo fue firmado por el cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid, y el Presidente de la Federación de Municipios de Madrid y Alcalde de Alcalá de Henares, don Bartolomé González.



La Iglesia ahorra al Estado 4.000 millones

La labor educativa de la Iglesia ahorra al Estado más de 4.000 millones de euros. El dato ha sido expuesto por don Diego Zalbidea, profesor de la Universidad de Navarra, quien aseguró, durante unas Jornadas universitarias, que «cada euro rinde en la Iglesia 2,73 veces más que en el mercado», y recordó que «la Iglesia española se sostiene gracias a sus fieles».

Un nombre para los recién nacidos

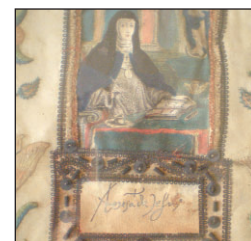
El Partido Popular ha propuesto ante el Congreso que se permita registrar con nombre y nacionalidad a los recién nacidos que fallezcan antes de que pasen las 24 horas que, desde el siglo XIX, se exigen para que un bebé sea considerado legalmente persona. En Francia, se puede registrar a los niños nacidos sin vida desde la semana 16 de gestación.

Las familias, perjudicadas en los Presupuestos

El examen de los Presupuestos para 2011 refleja que, en el recorte para los programas de carácter social, las más perjudicadas serán las familias. Es la conclusión del análisis de los Presupuestos realizado por el Barómetro de la Familia. El estudio demuestra que, además de soportar una mayor presión fiscal por la subida del IVA, se ha producido un 11% de descenso en ayudas a la maternidad, paternidad y lactancia; ha desaparecido el cheque-bebé y los 500 euros para menores de tres años; y se ha reducido el gasto social para familia e infancia en un 16,5%.

Charla sobre santa Teresa

Con motivo de la preparación del V centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, doña Ana de Sagrera, Académica de la Historia, pronunciará una conferencia sobre la vida de la santa, el martes 30 de noviembre, en la Sala *Foro Juan Pablo II*, de la parroquia de la Concepción de Nuestra Señora, calle Goya 26, Madrid. Durante la conferencia se exhibirá un relicario de la santa (en la imagen).



Nota del Arzobispado de Madrid sobre el Valle

Los hechos acaecidos en la abadía del Valle de los Caídos, han llevado al Arzobispado de Madrid a emitir una **Nota de prensa sobre el culto en la Basílica de la Santa Cruz del Valle de los Caídos**, que, por su interés, reproducimos de forma íntegra:

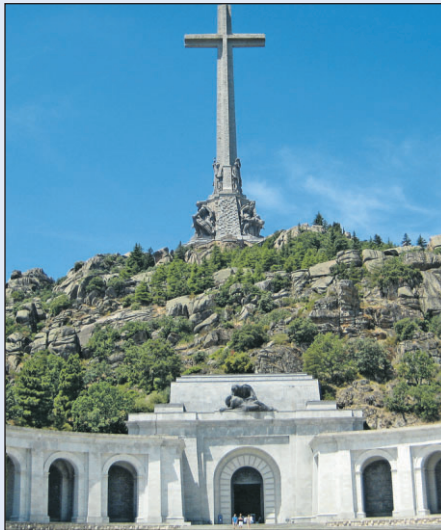
«Ante los últimos hechos acaecidos en la Abadía Benedictina de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, las diversas valoraciones al respecto difundidas en los medios de comunicación y las numerosas consultas dirigidas al Arzobispado de Madrid, resulta necesario aclarar lo siguiente:

1. Por Convenio suscrito, en 1958, entre la Fundación de la Santa Cruz del Valle de los Caídos y la Abadía Benedictina de Santo Domingo de Silos, la Orden Benedictina tiene encomendada la libre organización del culto en la Basílica del Valle de los Caídos, sin injerencia de la autoridad civil, que sólo puede intervenir cuando así lo requiera el orden público.

2. Tal disposición es totalmente conforme con la garantía del libre y público ejercicio del culto, que el Acuerdo suscrito en 1979 con el Estado español reconoce a la Iglesia católica, y con la ley de Memoria Histórica, que reconoce el carácter exclusivo de culto y enterramiento de ese lugar sagrado.

3. El Arzobispado de Madrid ha seguido con atención las conversaciones entre los representantes de la Abadía y del Patrimonio Nacional y, por su parte, ha mantenido contactos con estas instituciones, y últimamente también, de forma cercana, con la Delegación del Gobierno en Madrid, con el fin de que el culto pueda seguir celebrándose sin riesgo para los fieles que accedan a la Basílica. Así, el interés primordial de este Arzobispado ha sido en todo momento ayudar a la Comunidad Benedictina a llevar adelante su misión, de modo que los fieles que desean acudir a ese lugar sagrado para celebrar el culto divino puedan hacerlo libremente y de manera segura.

4. El Arzobispado de Madrid continuará colaborando para que se solucionen cuanto antes los problemas de seguridad en el acceso a la Basílica, de modo que los fieles puedan volver a participar del culto que se celebre en el interior ya desde las próximas fiestas de Navidad».



El chiste de la semana

Esteban, en La Razón

LA PRENSA CADA VEZ TRAE MÁS MUNICIÓN Y MENOS INFORMACIÓN



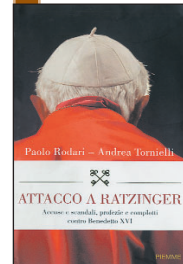
La dirección de la semana

Magis2011 es una experiencia pastoral ignaciana para jóvenes de todo el mundo en las fechas previas a la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid 2011. Está organizada por la Compañía de Jesús en España y Portugal, junto con otras congregaciones religiosas de espiritualidad ignaciana.

<http://www.magis2011.org>

Libros

Se titula *Attacco a Ratzinger. Accuse e Scandali, profezie e complotti contro Benedetto XVI*. Lo han escrito Paolo Rodari y Andrea Tornielli; vaticanistas de *Il Foglio* y de *Il Giornale*. Ha sido editado por Piemme. Hubiera sido del mayor interés que en vísperas de la Visita de Benedicto XVI a España, este espléndido libro hubiera estado traducido al



español y editado; pero no ha sido así. Este volumen demuestra que hoy la Iglesia católica, y su cabeza visible, el Papa, sufren un ataque de dimensiones desmesuradas. Los hechos son los hechos, y contra los hechos no valen opiniones; y la amarga verdad es que la Iglesia católica y el Papa que la gobierna tienen enemigos. Muchos. Algunos, de fuera de la Iglesia, como ha escrito Máximo Introvigne, constituyen «una galaxia de lobbies laicistas, homosexuales, masónicos, feministas, casas farmacéuticas que se forran vendiendo productos abortivos, etc.», y disponen de un rodillo mediático como ningún otro enemigo de la Iglesia ha dispuesto en la Historia. Pero, como ha dicho Gianpaolo Barra, director de *Il Timone*, «lo más grave es que también hay enemigos internos, teólogos, sacerdotes, obispos, laicos, periódicos y revistas, intelectuales, políticos que en otros tiempos se decían católicos y lo niegan, o siguen asegurando que son católicos pero no se les nota...» Basta un vistazo al índice para darse cuenta del alcance de estas 320 páginas: *Ratisbona; Nombramientos peligrosos; Misa en latín; Williamson; África y los preservativos; Los teo-con americanos; La pedofilia; Cardenales contra cardenales; Los anglicanos y la Iglesia; Las profecías de Fátima a Civitavecchia; Complots y Campañas mediáticas*. Más que suficiente para desear una pronta traducción.

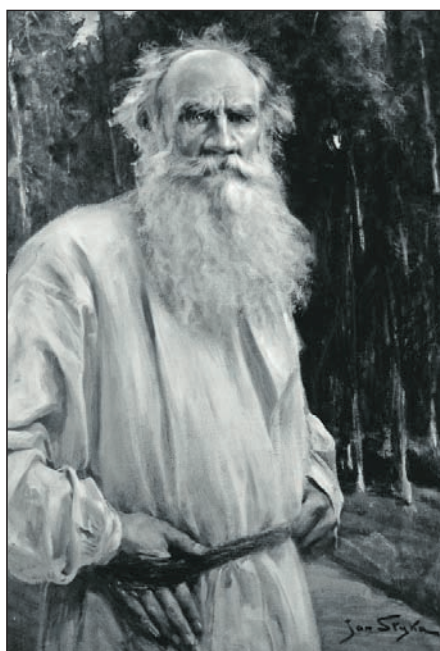
Walter Starkie es un viejo conocido de los amantes de España. Este irlandés, que murió en 1976, fue una de las personalidades más polifacéticas de la cultura del siglo XX; sus vínculos con España y su sincero interés por la cultura hispana aumentaron desde que fue nombrado representante del *British Concil* en nuestro país y director del *British Institute*



en Madrid. En *El Camino de Santiago. Las peregrinaciones al sepulcro del apóstol* (Kalama) narra sus experiencias en la Ruta jacobea que recorrió cuatro veces entre 1924 y 1954. Ian Gibson, en el prólogo, escribe: «A veces he pensado que Walter Starkie nació para escribir este libro. ¿Cómo no iba a fascinarle a un buen católico irlandés, hispanista, andarín y jugador el peregrinaje más famoso de Europa?».

M.A.V.

El cristianismo sentimental de León Tolstoi



El 20 de noviembre de 1910 fallecía el novelista León Tolstoi, que en sus últimos años asumió una peculiar concepción del cristianismo, que ha llegado hasta nuestros días...



Tolstoi fue un admirador de Jesús en el *Sermón de la montaña*, alguien que se conmovía con el mandato del amor a los enemigos, o con el perdón concedido a la mujer adúltera. Sin embargo, cayó en la contradicción de idealizar a Cristo y proponerlo como ejemplo para todos los seres humanos, y, al mismo tiempo, de criticar ásperamente el comportamiento de quienes se llaman cristianos y poner en duda la existencia de toda Iglesia institucionalizada, comenzando por la Iglesia ortodoxa, a la que él pertenecía. Más allá de su tono hiriente, se podría admitir que algunas críticas sobre la actitud de los cristianos, sobre todo las referentes a la inadecuación de la religión con la propia vida, se corresponden a la realidad. Por desgracia, las reflexiones de Tolstoi desembocan en un cristianismo extremadamente individualista, pese a afirmar que la religión debe basarse en el

Entre la niebla, catedral ortodoxa de San Basilio, de Moscú. Arriba, León Tolstoi, el hombre de la verdad, retrato de Jan Styka (1912)

La principal dificultad de Tolstoi es que la idea de redención le es ajena. Le resulta escandalosa, al igual que la noción de que Dios nos da la gracia, con independencia de los méritos que creamos haber adquirido con las buenas obras

amor al prójimo. Al final, el amor en Tolstoi, tal y como sucede en su novela *Resurrección*, se vuelve un acta de acusación contra el cristianismo. ¿Dónde está el «amor paciente y afable, que no se irrita ni lleva cuentas del mal», del que nos habla san Pablo en la primera Carta a los corintios?

Materialismo moralista

Resurrección rebosa de citas evangélicas, principalmente de San Mateo, que el protagonista, Dimitri Ivanovich Nejliudov, un noble agobiado por sentimientos de culpa hasta las lágrimas, se propone hacer suyas para dar a su vida un nuevo significado. De ese evangelio, entresaca cinco preceptos: no matar ni irritarse, y reconciliarse con el adversario; no cometer adulterio; no hacer juramentos; no obrar ojo por ojo ni diente ni por diente; y amar a los enemigos. Nejliudov llega a la insólita conclusión de que «no es nada más que eso, sólo eso», porque, al igual que Rousseau, cree que lo bueno es lo racional y se deja llevar por un entusiasmo embriagador, un signo de la mayor felicidad en la tierra. Hay quien puede confundir este ascetismo de Tolstoi con el ascetismo cristiano, pero el filósofo Nikolai Berdiaev lo calificó, sin ambages, de *materialismo moralis-*

ta. ¿Qué le ha faltado al apasionado lector de San Mateo, bien sea el autor, o el personaje? Leer y meditar las palabras de Cristo dirigidas a los justos en el Juicio Final: «Os aseguro que cuanto hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis» (Mt 25, 40). Quien quiera acoger los mandatos de Cristo, pero no a Cristo mismo, acaba cayendo en esa religión de los preceptos que fue el punto de partida de sus críticas. Se nos ocurre que, además, corre el riesgo de caer en la egolatría como Lord Jim, aquel personaje de Joseph Conrad, novelista contemporáneo de Tolstoi. Jim está ansioso de expiar sus culpas pasadas al precio de su vida, aunque, en ningún caso, busca ser perdonado. Su satisfacción se agota en la mirada orgullosa e impávida que lanza a su alrededor, en el momento de su ejecución.

El escándalo de la Redención

¿Qué mensaje nos sigue transmitiendo Tolstoi? ¿Cuáles son las ideas que algunos compartirían hoy, sin necesidad de haber leído al escritor? Son éstas: *Me pongo por modelo las enseñanzas de Cristo sobre el amor, y eso me llena de satisfacción; amo porque me siento bien; no necesito de nada ni de nadie para vivir esa doctrina; afirmo que hay que volver al auténtico cristianismo, al contenido en los evangelios, sin intermediarios; y me veo en el deber de rechazar dos mil años de Historia, porque en su mayor parte estarían llenos de toda clase de conductas inmorales y aberrantes. En el fondo, no me interesan ni la cultura ni la Historia. Sólo me interesa la naturaleza, aunque sea una naturaleza idealizada, que no se corresponde con la real.*

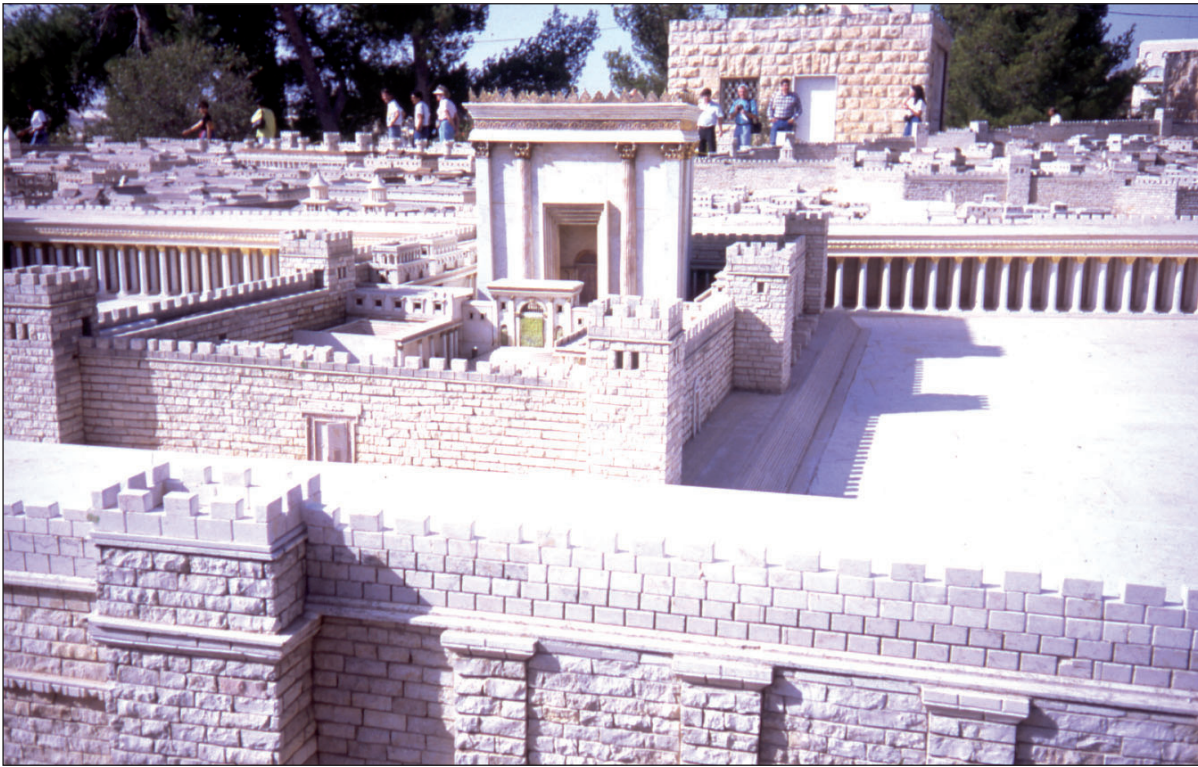
La principal dificultad de Tolstoi con el cristianismo es que la idea de redención le es ajena. Le resulta incomprensible y escandalosa, al igual que la noción de que Dios nos da la gracia, con independencia de los méritos que creamos haber adquirido con las buenas obras. En la mente de Tolstoi, Cristo se reduce a un sabio que proporciona acertados consejos para nuestra vida. El gran problema del escritor es que ha renunciado a preguntarse quién es Cristo. Seguramente lo consideraría una aburrida cuestión teológica. De la indignidad de los cristianos ha deducido la indignidad del cristianismo y, en consecuencia, ha querido hacer un cristianismo a la medida humana, marcadamente sentimental.

Antonio R. Rubio Plo

El Patio de los gentiles, para el diálogo con los no creyentes, elige para su estreno Madrid

Al encuentro de los alejados

Finalmente no será París, sino Madrid, la ciudad en la que vea la luz *El Patio de los gentiles*, la iniciativa lanzada por el Consejo Pontificio de la Cultura, en respuesta al reto lanzado por el Papa en diciembre de 2009, de crear espacios de diálogo con el mundo agnóstico y no creyente. Benedicto XVI acaba de reiterar que la fe de siempre debe comunicarse por medios nuevos, cercanos y atractivos al mundo de hoy



Pocos días después de su Viaje a España, Benedicto XVI ha comenzado a sacar conclusiones. Para que la Iglesia pueda comunicar hoy la belleza de la fe a quienes, sobre todo en la vieja Europa, quieren dar la espalda a su historia, necesita encontrar nuevos lenguajes. Y no hay mejor lenguaje que el testimonio: *El corazón habla al corazón*, proclamaba el lema de su Viaje al Reino Unido.

Benedicto XVI se reunió el 13 de noviembre pasado con los participantes en la Asamblea plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura, presidido por el arzobispo Gianfranco Ravasi, que será creado cardenal este sábado. La Plenaria ha estado dedicada al tema *Cultura de la comunión y nuevos lenguajes*.

En el análisis que ofreció a los participantes, entre los que había exponentes del mundo de la cultura, el cine y otras artes, el Papa confesó que, de su Viaje a España, sacó dos lecciones claras. Por una parte, recordando la consagración de la Sagrada Familia, mostró cómo esa obra «ha conjugado genialmente el sentido de lo sagrado y de la liturgia, con formas artísticas sumamente modernas y en sintonía con las mejores tradiciones arquitectónicas». Además de esto, Benedicto XVI añadió que, aún «más incisiva que el arte y la imagen en la comunicación del mensaje evangélico, es la belleza de la vida cristiana. Al final, só-

lo el amor es digno de fe y resulta creíble. La vida de los santos, de los mártires, muestra una singular belleza que fascina y atrae, pues una vida cristiana vivida en plenitud habla sin palabras. Tenemos necesidad de hombres que hablen con su vida, que sepan comunicar el Evangelio con claridad y valentía, con la transparencia de las acciones, con la pasión gozosa de la caridad». El Papa llegó a esta misma conclusión en su peregrinación a Santiago de Compostela, donde, según dijo, pudo admirar, «en miles de personas, sobre todo jóvenes, la fuerza involucrante del testimonio, la alegría de ponerse en camino hacia la verdad y la belleza».

Un problema preocupante

Más allá de la evaluación de su Visita, el Santo Padre realizó un contundente análisis de la situación de la Iglesia: «Los pastores y los fieles experimentan con preocupación algunas dificultades en la comunicación del mensaje evangélico y en la transmisión de la fe, dentro de la misma comunidad eclesial». El Papa no sólo reconoció la existencia de esta preocupación a la hora de proclamar el Evangelio dentro de la Iglesia, sino que aseguró que «los problemas parecen aumentar cuando la Iglesia se dirige a los hombres y a las mujeres alejados o indiferentes a una experiencia

de fe, a los que el mensaje evangélico llega de manera poco eficaz y entusiasmante». Y no es un problema menor, pues, según denunció, «la incapacidad del lenguaje para comunicar el sentido profundo y la belleza de la experiencia de fe puede contribuir a la indiferencia de muchos, sobre todo jóvenes; puede convertirse en motivo de alejamiento».

Madrid, pionera del diálogo

Con esas personas alejadas, el Papa anima a buscar el diálogo directo, y por eso ha aplaudido la creación de *El Patio de los gentiles*, iniciativa del Consejo Pontificio de la Cultura. El *Patio* será un lugar llamado a servir de encuentro y de compromiso por la verdad y el bien común. En esa iniciativa, según ha podido saber este semanario, la ciudad de Madrid será pionera, antes que otras, como Bolonia o París. Se quiere organizar un debate entre el ya cardenal Ravasi y algún intelectual del ámbito no creyente, a finales de enero, y se está buscando al interlocutor más representativo. Ese debate irá acompañado de la celebración de diversos actos culturales.

Y para animar a salir al encuentro de esas personas más alejadas, el Consejo Pontificio de la Cultura da ejemplo, y ha organizado una Asamblea plenaria sin precedentes, en la que intervienen sus miembros, pero también directores de cine, artistas, arquitectos, lingüistas, especialistas en Internet... La apertura tuvo lugar en el Capitolio de Roma, y no en el Vaticano como es habitual. Además, contó con la participación del Alcalde de la ciudad, Gianni Alemanno, y de exponentes europeos de la cultura.

El medio es el mensaje

El inminente cardenal Ravasi ha comentado lo que decía el considerado padre de la comunicación moderna, Marshall McLuhan, *el medio es el mensaje*; en la Iglesia, «el contenido es lo primero», pero «el medio, por desgracia, muchas veces se ha perdido». Y añadió que «se ha usado un lenguaje y una manera expresiva, por parte de la sociedad contemporánea, que no han sido recogidos por la Iglesia», que no ha renovado su lenguaje», lamentó.

Una de las necesidades fundamentales para lograr esa renovación es la formación de los pastores de la Iglesia. «La necesidad de encontrar un lenguaje más capaz de sintonizar con la cultura y con el hombre de hoy es indispensable», declaró. Eso sí, esto sin olvidar «que existe un lenguaje fundamental de referencia, del cual no se puede prescindir: hay palabras que deben conservarse», concluyó.

Jesús Colina. Roma

En primer plano,
Patio de los gentiles
del Templo
de Jerusalén,
en la maqueta
del Hotel Holy Land,
de Jerusalén

Cine: *The Way*

Interesante aproximación al Camino de Santiago

En pleno Año Santo jacobeo, se estrena *The Way*, de Emilio Estévez, hijo de Martin Sheen, protagonista del film. Martín Sheen en realidad se llama Ramón Estévez, y es hijo de español. La anterior película de Estévez fue la exitosa *Bobby*, sobre Robert Kennedy



Martin Sheen y su hijo Emilio Estévez, con el cartel de la película *The way*

El Camino de Santiago se ha convertido en nuestra época postmoderna en un lugar donde se dan cita sensibilidades y cosmovisiones muy diversas, entre las que no está claro que sea la religiosa la mirada hegemónica. *The Way* es una película que, sin renunciar a ese eclecticismo imperan-

te, da cancha a la experiencia religiosa, concretamente a la cristiana, y apenas deja espacio a esoterismos baratos de corte *new age*.

El argumento parte de un americano viudo, Tom, católico no practicante, que recibe una llamada de la gendarmería francesa: su hijo ha muerto en un accidente mientras hacía el Camino de Santiago. Tras viajar a Francia a reconocer el cadáver, decide emprender él mismo la ruta jacobea llevando las cenizas de su hijo, y así acabar lo que su hijo tanto había deseado.

La estructura es la previsible y lógica de una *road movie a pie*. Un hombre hace el Camino de Santiago y se le van añadiendo compañeros de camino muy dispares, que terminan configurando un interesante fresco. Ninguno revela las verdaderas razones por las que hace el sacrificio de la peregrinación, pero éstas irán emergiendo a lo largo del recorrido. Lo que está claro es que todos realizan un proceso de cambio, incluso de cierta conversión. El primer catalizador es el policía francés, creyente y fervoroso peregrino que explica el sentido de la ruta al escéptico Tom. Los otros peregrinos que se van añadiendo al viaje son Joost, un holandés que bajo su afán por adelgazar se esconde el deseo de recuperar a su esposa; Sarah, una mujer amargada que arrastra el dolor de un aborto; y Jack, un novelista en crisis. Juntos van a descubrir que su vida necesita ser salvada de alguna manera, y van a acabar hincando sus rodillas en el suelo como almas mendicantes.

Al final, lo que queda es una visión del hombre no materialista, en la que se subraya la necesidad de purificación y cambio profundo, para que la vida no se vea invadida de vacío. En ese marco, la presencia de lo católico (el sacerdote que regala rosarios, las oraciones que se escriben, la llegada al Pórtico de la Gloria...), lejos de ser un folclore, tiene en el film un peso específico nada banal. También es cierto que hay personajes exóticos e histriónicos, pero no son más que ingredientes reales del *teatro del mundo*.

La película, a pesar de su frescura, tiene algo de fatiga deliberada que ayuda al espectador a identificarse con la experiencia del peregrino. Vamos recorriendo el norte de España con los protagonistas y descubriendo con ellos las verdades que latían ocultas en sus corazones. A los paisajes reconocibles de Pamplona, Burgos, y tantos otros, se añaden algunos tópicos hispánicos que parecen inevitables siempre que un extranjero hace una película sobre España (toros, gitanos...)

El trabajo de Martin Sheen es excelente, como el del resto de los actores (Deborah Kara Unger, Tchéky Karyo, James Nesbitt, Spencer Garrett, Joaquim de Almeida, Ángela Molina y el propio Emilio Estévez en el papel de hijo de Tom); y las canciones que jalonan la banda sonora son emotivas y acertadas en sus letras. Una grata e interesante película.

Juan Orellana

La Semana de cine espiritual sigue creciendo

La *Semana de cine espiritual*, nacida en Barcelona hace siete años, ha crecido y se ha convertido en una *Mostra*. Se inauguró el pasado viernes y continuará hasta el próximo domingo, este año con el lema *Firmes en la fe*. A partir de ahora, la *Mostra* dependerá de Signis, y compartirá director, el sacerdote don Peio Sánchez, con la *Semana*, que se man-

tiene orientada en exclusiva al ámbito escolar. Este año, se proyectarán y se ofrecerán claves de interpretación de películas como *Vivir para siempre*, *The Way*, *Visión*, *Babies* y *De dioses y hombres*. También se presentará el libro *Celuloide posmoderno*, de don Juan Orellana, colaborador de *Alfa* y *Omega*, y de don Jorge Martínez.

En sus seis años de vida, la *Semana de cine espiritual* se ha expandido por toda España, llegando a 100.000 escolares el año pasado, además de los adultos que acuden a otras proyecciones relacionadas. Burgos, una de las últimas ciudades en sumarse, en febrero del año pasado, está repitiendo desde el pasado 15 hasta el próximo 26 de noviembre.

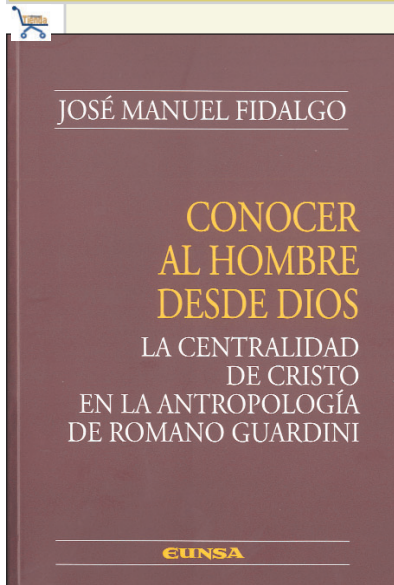
LIBROS

Punto de vista

La *línea interior* cristológica de GuardiniTítulo: *Conocer al hombre desde Dios*

Autor: José Manuel Fidalgo

Editorial: EUNSA



Hace no muchos días, el Papa pronunciaba un importante discurso sobre la vida y el pensamiento del autor italo-alemán Romano Guardini. Decía el Santo Padre: «En los apuntes sobre su vida, él afirmaba: *Lo que inmediatamente me interesaba no era la cuestión de lo que alguien dijera sobre la verdad cristiana, sino de qué es lo verdadero*. Guardini no quería saber una o muchas cosas, él aspiraba a la verdad de Dios y a la verdad sobre el hombre». Guardini es, sin duda, un teólogo para nuestro tiempo. Muestra de ello son las numerosas tesis doctorales que sobre su pensamiento se están dirigiendo en las universidades católicas y en las Facultades de Teología. Recientemente, hemos podido leer la de José Brinco, de *San Dámaso* (Madrid), y ahora se publica la del sacerdote santanderino José Manuel Fidalgo, que nos remite, a su vez, a la de A. Díaz, también de la constelación guardiniana de la romana Universidad de la Santa Cruz.

En esta ocasión, nos encontramos con un notable trabajo sobre la centralidad de Cristo en la antropología de Romano Guardini. Una inicial tesis, que si por algo se caracteriza es por su capacidad de síntesis, tanto del texto como del contexto del autor estudiado, que, según su confesión, pretendió «conseguir una visión unitaria y total de la existencia cristiana». No debemos olvidar que la modernidad –con quien dialoga Guardini, a la que deslegitima Guardini, a la que supera Guardini– significa autonomía, separación, fragmentación, voluntad de poder. La modernidad carece por tanto de una visión unitaria e integral de la existencia humana, del concreto-viviente. De ahí las contradicciones que se generan, y que conducen a una esquizofrenia antropológica característica de este tiempo, que alienta desde la exaltación de la libertad humana más allá de todo límite hasta la negación de la acción humana por su reducción a un mero conductismo biológico. La modernidad, como nos recuerda Guardini, ha causado un profundo debilitamiento en el conocimiento religioso. Al haber arrinconado la experiencia de Dios a los predios del sentimiento religioso, ha abocado a la forma constitutiva de lo humano a lo meramente subjetivo, con lo que la experiencia religiosa se vuelve cerrada, incapaz de abrirse a la construcción de la personalidad, de la *línea interior*, según el pensamiento de nuestro autor de referencia. En este sentido, Guardini propone una metodología, la *Teoría del contraste*, que permite un conocimiento de lo real integral, no unilateral, no reduccionista.

Pero lo que no podemos olvidar es que la centralidad del pensamiento de Romano Guardini es que «el cristianismo no es, en último término, ni una doctrina de la verdad ni una interpretación de la vida. Es eso también, pero nada de ello constituye su esencia nuclear. Su esencia está constituida por Jesús de Nazaret, por su existencia, su obra y su destino concreto; es decir, por una personalidad histórica».

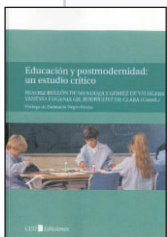
José Francisco Serrano Ocejja

Contra las ideologías educativas

Título: *Educación y postmodernidad*

Autor: Beatriz Bullón y Vanessa E. Gil (eds.)

Editorial: CEU Ediciones



Fruto del trabajo de un seminario sobre *Educación en libertad*, del Instituto de la Familia de la Universidad CEU San Pablo, este libro recoge las ponencias sobre los fundamentos antropológicos y las ideologías educativas hoy en boga, y que inciden en la asignatura *Educación para la ciudadanía*. Son sus autores, entre otros, las ya citadas coordinadoras de la edición, Dalmacio Negro, J. J. Escandell, A. Zerolo, A. Muñoz, C. Sánchez Maíllo, R. Navarro-Valls, Patricia Santos, Concha G. Prous y Lucía Tostón.

J.F.S.

Encuentro entre laicidad y fe

La Visita de Su Santidad a Santiago de Compostela y Barcelona ha sido un acontecimiento de dimensión mundial. Pero, por encima de su enorme impacto mediático y social, está la profundidad de los mensajes que Benedicto XVI ha dejado impresos en la sociedad española y de todo el mundo.

Ha reafirmado la vigencia del espíritu peregrinante hacia Dios, que él ha personificado en este Año Santo Compostelano. En el camino de la nueva evangelización nos ha impulsado –y esto es muy importante– a buscar el punto central de encuentro entre laicidad y fe. Ha situado a la familia en el centro de la vida cristiana, reiterando los principios esenciales de la doctrina, en el marco sin igual de la Sagrada Familia. Ha puesto un gran énfasis en la misión de la Iglesia a favor de los necesitados, destacando la labor que muchas instituciones católicas españolas realizan en todo el mundo. Ha ensalzado la obra de Gaudí, que expresa la fe, la gloria de Dios y la dignidad del ser humano, apelando a la belleza como la gran necesidad del hombre.

Y, junto a la doctrina, tres reflexiones esenciales: el liderazgo de Benedicto XVI no es fruto del vigor de su naturaleza ya cansada, ni de su facilidad mediática para llegar a las masas, sino del convencimiento que emana de su fe y de la profundidad de su palabra.

La sociedad española debe diluir los restos del viejo anticlericalismo procedente de los siglos XIX y XX y transformarlos en un laicismo positivo. «Hay que superar –ha dicho el Papa– la escisión entre conciencia humana y cristiana».

Tuve hace unas semanas el privilegio de recorrer detenidamente las obras de la nueva basílica de la Sagrada Familia de la mano de su Director, el arquitecto Jordi Bonet, antiguo amigo y compañero en la dirección de los movimientos juveniles católicos. La fachada del templo nos eleva el espíritu, a través de la genialidad de su concepción y de su belleza; el interior nos adentra, de forma sobrecogedora, en el misterio de la luz y de la fe; y, desde sus alturas, contemplamos el encanto de la Barcelona entrañable que se mece en el Mare Nostrum.

La consagración de la basílica por el Papa es un mensaje enviado a todos los ciudadanos del mundo para que visiten la Sagrada Familia de Barcelona, y profundicen en su mensaje.

Gracias, Santidad, por esta Visita. Le esperamos, de nuevo, el próximo verano, en Madrid, para presidir el Encuentro Mundial de Jóvenes.

Salvador Sánchez-Terán

Gentes



María Teresa Martínez,
ex-edil y postulante de las
Misioneras de la Caridad

No podemos dejarnos engañar con falsos dioses. Lo único que hacemos es parchear: con un viaje, con el trabajo. El ser humano tiene mucha más riqueza. Yo no voy a las Misioneras sólo para hacer una labor social, sino a intentar que la gente sepa que Dios los quiere.



Luis Carbonel,
Presidente de Concapa

El crucifijo, además de un símbolo de fe, es un símbolo de la identidad cultural de España y de Europa. No impone nada al que no cree en él. Es reflejo de perdón, generosidad y humildad. En un colegio público, neutralidad no significa *ausencia de*, sino que se debe optar por lo que decida la mayoría.



Gilles Lipovetsky,
filósofo

Los límites son indispensables en la educación de un niño. La *revolución del 68* es responsable, pero todo empezó con la cultura del consumo hedonista. El problema de hoy no son los colegios, ni la tele, ni los ordenadores: el problema son los padres, que no saben cómo educar a sus hijos.

Literatura

El año Maragall

Hubo un hilo conductor en los discursos del Papa en España, que apenas se ha subrayado, y que tiene el privilegio de ser clave de bóveda de su Viaje. Al Papa se le ha maltratado mucho y torticeramente durante su pontificado. Se ha dicho de él que ha encubierto casos de pederastia; el biólogo Richard Dawkins quería llevarlo ante la Justicia por crímenes contra la Humanidad; *Le Figaro* y *Le Monde* abrieron sus ediciones de marzo de 2009 apuntando que sus palabras sobre los preservativos habían encendido un clamor en su contra en la sociedad francesa; aquí se le reprochó el gasto de su reciente Viaje; la convocatoria del movimiento laico y progresista promulgó su *Yo no te espero...*

Y, a pesar de todo, el Papa bajó del avión y propuso: «Me pongo al lado del hombre a caminar en

la búsqueda de la verdad». En ninguno de sus discursos dejó de aunar el trabajo cultural y social, por una parte, con el genuinamente espiritual del pueblo español.

Así también lo advirtió el Beato cardenal Newman, cuando escribía que la Iglesia acompaña al hombre en el fluir del río de la vida, con la ciencia, la cultura y su aportación al progreso, señalando siempre lo que le dignifica.

En el templo expiatorio de la Sagrada Familia, de Barcelona, elevado al rango de basílica, Benedicto XVI habló de Cataluña como tierra de poetas y gentes de fe. No sabemos si tuvo en mente a Joan Maragall, del que se celebra este año el 150 aniversario de su nacimiento, pero es más que probable, ya que fue un hombre de notables cualidades.

Maragall era un poeta enamorado de Dios que a diario interpretaba al piano a Bach, Mozart y Beethoven y traducía fragmentos del *Parsifal* de Wagner. Después de los terribles acontecimientos de la Semana Trágica de Barcelona, en los que tres sacerdotes fueron asesinados y fueron destruidos 80 edificios religiosos, Maragall escribe *La Iglesia cremada*, un artículo en el que recuerda la impresión que le produjo la Misa celebrada en una iglesia quemada: «Entrad, entrad: la puerta está bien abierta; vosotros mismos os la habéis abierto con el fuego y el hierro del odio».

Maragall, como el Papa, también proponía la fe como lugar de encuentro. Incluso entre los rescaldos del odio.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR TELEVISIÓN MADRID (del 18 al 24 de noviembre de 2010)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

08.05 (salvo S-D).- Palabra de vida
08.30 (salvo S-D).- Así son las mañanas. La tertulia
12.00.- Ángelus (Dom.: en directo desde el Vaticano) y Santa Misa
14.30 (salvo S-D).- PopularTv Noticias1
20.30 (salvo S-D).- PopularTv Noticias2
21.00 (salvo S-D).- Pop Noticias (Mad)
22.00 (Lu-Ma-Mi).- La linterna. Tertulia
00.30 (J-V: 01.00).- Palabra de vida

JUEVES 18 de noviembre

10.00.- Estamos contigo - 11.45.- A fondo - 12.45.- Diálogos en la fe
15.00.- España en la vereda
15.30.- Kojak - 16.20.- Lassie
17.00.- ¡Cuídame mucho!
17.30.- Colmillo blanco
18.00.- Estamos contigo
19.15.- Serie
21.10.- Iglesia en directo
22.00.- Kojak
00.00.- Documentales
00.30.- Redifusión PopularTv Noticias2

VIERNES 19 de noviembre

10.00.- Estamos contigo
11.45.- A fondo
12.45.- Diálogos en la fe
15.00.- España en la vereda
15.30.- Kojak - 16.30.- Lassie
17.00.- ¡Cuídame mucho!
17.30.- Colmillo blanco
18.00.- Estamos contigo
19.15.- Serie
21.10.- Pantalla grande
22.00.- Más Cine por favor Samar
00.30.- Redifusión PopularTv Noticias2

SÁBADO 20 de noviembre

08.15.- Lassie -08.45.- Colmillo blanco
09.30.- Contraste -10.30.- ¡Cuídame mucho! - 13.00.- El Mirador
14.00.- Palabra de vida - 14.05.- Documental - 14.30.- La semana
15.00.- Toros y pueblos
16.10.- Colmillo blanco -16.30.- Lassie
17.00.- Kojak
18.00.- Supercopa masculina Voleibol
20.00.- El Mirador
21.00.- Más Cine - Cine Club El tren
00.00.- La semana

DOMINGO 21 de noviembre

08.15.- Lassie -08.45.- Colmillo blanco
09.30.- ¡Cuídame mucho!
10.30.- Al fin Compostela
13.00.- Iglesia en directo
14.00.- Palabra de vida - 14.05.- Doc.
14.30.- La semana -15.00.- Informativo diocesano (Mad) - 15.30.- Documental
16.00.- Cine La espada de Lancelot
18.00.- Transmisión deportiva: Pelota
19.00.- Kojak - 20.00.- El Mirador
21.00.- El padre Brown
23.00.- Documental
00.00.- La semana

LUNES 22 de noviembre

08.00.- La semana
10.30.- Estamos contigo
11.45.- A fondo
12.45.- Diálogos en la fe
15.00.- España en la vereda
15.30.- Kojak
16.20.- Lassie
17.00.- ¡Cuídame mucho!
17.30.- Colmillo blanco
18.00.- Estamos contigo
19.30.- Serie
21.10.- El Mirador
00.00.- Redifusión PopularTv Noticias2

MARTES 23 de noviembre

10.00.- Estamos contigo
11.45.- A fondo
12.45.- Diálogos en la fe
13.15.- Documental
15.00.- España en la vereda
15.30.- Kojak
16.20.- Lassie
17.00.- ¡Cuídame mucho!
17.30.- Colmillo blanco
18.00.- Estamos contigo
19.30.- Serie
21.10.- El Mirador
00.00.- Redifusión PopularTv Noticias2

MIÉRCOLES 24 de noviembre

10.00.- A fondo
10.30.- Audiencia Vaticano
11.45.- A fondo
12.45.- Diálogos en la fe
13.15.- Documental
15.30.- Kojak
16.20.- Lassie
17.00.- ¡Cuídame mucho!
17.30.- Colmillo blanco
18.00.- Estamos contigo
19.30.- Serie
21.10.- El Mirador
00.00.- Redifusión PopularTv Noticias2

Con ojos de mujer

Paz para vivir la fe

En las ruedas de prensa, lo normal es que tomen la palabra los más hábiles, auténticas ardillas mediáticas que parecen tener respuesta para todo. El día que se anunció que monseñor Estepa será creado cardenal en el Consistorio del próximo 20 de noviembre, los periodistas, en cambio, nos encontramos con una persona de 84 años, con andar pausado, que comenzó su intervención pidiendo disculpas, porque debido a su sordera nos pediría que le repitiéramos las preguntas.

Su actitud humilde no le impidió ofrecer respuestas inteligentes a cuestiones importantes. «Lo que la Iglesia necesita –dijo– es tranquilidad; es decir, paz: paz para vivir la fe, para orar y para educar a los hijos». El nuevo cardenal me ha recordado a mi abuela, que repetía que las prisas no son buenas, y me ha hecho pensar en algunas personas de cierta edad, que tienen mucha sabiduría. Tenemos muy presente lo importante que es escuchar a los niños, pero nos olvidamos con frecuencia de escuchar a nuestros mayores. Debemos hacerlo no sólo por humanidad y por hacerles compañía un rato, sino porque son la voz de la experiencia, y esto les hace –en cierto sentido– sabios. En su discurso, podemos encontrar soluciones fáciles, a las que nuestra perspectiva, o mejor dicho, nuestra falta de perspectiva, nos impide llegar.

Hace falta paz para vivir la fe, pero creemos que es necesario hacer tantas cosas, que a veces vivimos en un desasosiego constante, entre citas no muy importantes y grandes retos en los que parece que nos va la vida. Con tanto quehacer, nos olvidamos de la actitud con la que hay que estar. Y es que hace falta paz para vivir la fe y poder transmitirla.

Sensible a todo lo relacionado con la catequesis y la enseñanza –fue uno de los seis obispos que formaron parte de la comisión que redactó el *Catecismo de la Iglesia católica*–, el inminente cardenal insistió en la importancia de la educación, y afirmó que la Iglesia tiene que seguir actuando como madre, que nunca abandona a los suyos: «Si hemos bautizado, hay que catequizar. Lo que hay que hacer es educar, orar y confiar».

Cuando el discurso dominante de los medios gira en torno al poder, da gusto escuchar a monseñor José Manuel Estepa Llaurens decir que él hará lo que le manden hacer, procurando servir a todos: «Me siento un pastor anciano pero no inútil. La misión de los cardenales es ayudar al Papa y estar a su disposición, y esto no me va a costar esfuerzo porque estoy habituado».

No sé si es poner el listón muy alto, pero me encantaría poder decir a mis nietos, cuando tenga la edad de monseñor Estepa, que estoy acostumbrada a servir y que no me cuesta esfuerzo. Será señal de que me he entrenado adecuadamente y de que he corrido bien, aun con las piernas viejas y cansadas, la carrera más importante de mi vida.

Amparo Latre

No es verdad



Mingote, en ABC

Así de insuperablemente vio el genial Mingote la muerte de Berlanga. Al día siguiente, en otra viñeta de ABC, le pintaba junto al guionista Rafael Azcona, sentados los dos en las alturas y mirando a un españolito que dispara su escopeta nacional: ¿Qué pasa por ahí abajo, Luis?, le pregunta Azcona. Y Berlanga responde: Lo de siempre, Rafael: llorar y reír, llorar y reír...

Pues sí, efectivamente, es de llorar y de reír, por no llorar: «¿Pero qué quiere Rajoy? ¿Que hagamos las leyes que quiere el Papa?»: así de demagógicamente ha preguntado, en Cataluña, el Presidente del Gobierno de España, tratando de ver lo que le cae en las urnas de las próximas elecciones. Le importa un bledo instrumentalizar al Papa y ofender a la inmensa mayoría del pueblo español, si su demagogia consigue alguna papeleta más en las urnas. Y prosigue: «No; haremos las leyes que quieren el Parlamento y los ciudadanos de este país, para todos y con igualdad». ¿Para todos y con igualdad? ¿Algo así como las leyes que lleva promulgadas contra el sentir natural de la mayoría del pueblo? ¿Y con qué tipo de igualdad, con la del aniquilamiento de seres humanos de su ley del aborto? Por si no había quedado suficientemente claro su maleducado desplante a Su Santidad el Papa, en su reciente Visita a España, este Tartufo redomado, de culpable ignorancia, añade: «Queremos ser libres y que nadie nos imponga su moral». Le faltó añadir: *Que ya imponemos nosotros la nuestra*. Ahí está si no la asignatura *Educación para la ciudadanía* y el Boletín Oficial del Estado. Este Rodríguez, una desgracia nacional como cualquier otra, ha alcanzado ya la altura moral de la nieta de Franco, que ha dicho, la semana pasada: «No soy una persona con prejuicios, tengo mi propia moral». Puede sentirse satisfecho Zapatero. Esta gente tiene una moral *self service*, como si la moral fuese un pijama: *Que esto me gusta, pues vale y lo impongo a los demás; que esto no me gusta, pues no sólo no lo acepto personalmente, sino que impongo que los demás tampoco lo acepten*.

Para tan pedagógica y benéfica labor de destrucción moral cuenta Zapatero con aliados de primer orden. En un reciente editorial de *El País*, titulado *Resignación laica*, se lee: «Benedicto XVI acaba de ofender gravemente a la sociedad española con sus declaraciones sobre la existencia actual de un supuesto laicismo agresivo». Esto se publicaba el mismo día en que un atasco de 20 kilómetros obligaba a las autoridades correspondientes a abrir las puertas del Valle de los Caídos para que miles de fieles católicos pudieran participar en la celebración de la Santa Misa fuera de la basílica, porque dentro –nadie sabe con qué derecho– lo había prohibido la autoridad gubernativa. En el mismo periódico y bajo el título *¿España católica?*, Alfonso Pérez-Agote, catedrático de Sociología de la Universidad Complutense, intenta hacer creer que el interés por la religión y por la Iglesia decae en una España que deja de ser paulatinamente un país de religión católica, y en la que «muchos jóvenes han sido socializados en medios en los que reina el desinterés por la religión y por la Iglesia». ¿Han notado ustedes la finura terminológica? A la basura inmoral con la que la llamada *Educación para la ciudadanía* adoctrina las mentes de nuestros hijos se le llama *socializar*. No es difícil prever que la palabrita pasará inmediatamente a los titulares de los editoriales de *El País* para definir la persecución y el laicismo agresivo. Ya lo saben ustedes: a partir de ahora, los jóvenes educados según el nuevo lavado de cerebro son jóvenes *socializados*.

En una encuesta publicada en estas mismas fechas por el diario *La Razón*, se constata que más del 60% de los españoles están contra la retirada de crucifijos; concretamente, el 64,3% no cree que su presencia en los colegios públicos resulte ofensiva para los no creyentes. Gregorio Peces Barba acaba de decir: «El Papa no tiene derecho a hablar de laicidad». Ahí queda eso. En cambio, él sí.

Gonzalo de Berceo

Una ceguera que no percibe el don de la vida

El Papa Benedicto XVI ha invitado a toda la Iglesia a unirse para rezar por la vida el sábado 27 de noviembre. En una lucha en la que muchos ojos se cierran a la razón, es cada vez más urgente la llamada a la oración que lanzó Juan Pablo II hace 15 años



Cartel de la Vigilia por la vida naciente, elaborado por la Conferencia Episcopal Española

Q

uedan aún unas semanas para que la avalancha de propósitos para el nuevo año, pero el Papa ya ha marcado una de sus prioridades. Ya en junio pasado, Benedicto XVI anunció que comenzaría el Adviento –y, por ello, el nuevo año litúrgico– presidiendo en la basílica de San Pedro, el sábado 27 de noviembre –víspera del I Domingo de Adviento–, una Vigilia por la vida naciente. Un acto al que ha invitado a unirse a toda la Iglesia universal, ya sea a nivel diocesano o local.

«Con la Vigilia, queremos dar gracias a Dios por la vida humana, también por aquella que algunos llaman *disminuida*, pero que es de un grandísimo valor –ha explicado a Alfa y Omega monseñor Juan Antonio Reig Pla, obispo de Alcalá de Henares y Presidente de la Subcomisión episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida de la Conferencia Episcopal Española–. La oración es el arma más importante y poderosa que nos ha dado Dios, y necesitamos utilizarla para luchar por la vida, ante la cultura de la muerte que se está generan-

do en nuestras sociedades». Monseñor Reig Pla recuerda que el Papa Juan Pablo II ya concluyó su encíclica *Evangelium vitae* subrayando la urgencia de «una gran oración por la vida, que abarque el mundo entero».

Precisamente cuando se han cumplido 15 años de esta encíclica, la Vigilia convocada por el Papa ha dado un salto cualitativo. Hasta ahora, la respuesta a esta petición ha llegado sobre todo de iniciativas particulares, como los *40 días por la vida*, que nacieron hace unos años en Estados Unidos, o los Congresos mundiales de oración por la vida, el último de los cuales se celebró en Roma a finales de octubre.

«Estos eventos han creado una mayor conciencia de la necesidad de pedir protección para la vida humana. El Santo Padre conoce muy bien esta necesidad», afirma don Nuno Prazeres, Director del Secretariado Internacional del Apostolado Mundial de Fátima, una de las entidades que lo organizó. Don Dietmar Fischer, Coordinador general del encuentro, llama la atención sobre la *casualidad* de que, en él, participaran los tres cardenales encargados de la organización y promoción de la Vigilia –Angelo Comastri, Arcipreste de la basílica de San Pedro; Ennio Antonelli, Presidente del Consejo Pontificio para la Familia, y Antonio Cañizares, Presidente de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos–.

Algunas diócesis españolas ya se han sumado

Nunca está de más recordar el porqué de la oración, sobre todo en temas como éste, donde dos tentaciones, activismo y desaliento, van de la mano. Don José María Simón, Presidente de la Federación Internacional de Asociaciones de Médicos Católicos, reconoce que «llevamos, desde que era estudiante de Medicina, luchando por la vida», con muy pocos resultados. La cultura de la muerte «es algo tan horroroso que no se explica sin la intervención de alguien más allá de los meros seres humanos. Es cierto que se puede convencer sólo con argumentos, pero la gente», muchas veces, «no lo puede captar».

Monseñor Mario Iceta, obispo de Bilbao y experto en bioética, atribuye este fenómeno a «una ceguera» que no percibe «el don de la vida de los demás», y «suele ir asociada a no vivir en un amor verdadero». Frente a esta ceguera, «la oración es un magnífico colirio». Su diócesis, junto con Sevilla, Granada y Lugo, son algunas de las diócesis españolas que se han sumado ya a la iniciativa, aunque en Bilbao la Vigilia diocesana tendrá lugar el domingo 28. La Conferencia Episcopal Española está haciendo llegar a todas las diócesis materiales litúrgicos para que, a nivel diocesano o parroquial, se sumen a esta iniciativa universal. Monseñor Iceta invita especialmente a la oración ante la Eucaristía, «porque ésta es el Pan de la vida».

María Martínez López

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

